



Banco Interamericano de Desarrollo

Género y Energía: un tema de todos

Virginia Snyder
Michelle Hallack
Sisi Larrea

Edición
Martina Pérez

Ilustraciones
Sofía Donner

Contacto
INE-ENE@iadb.org

Diseño y diagramación
A220.com

Traducciones
Valentina Mercatini

Esta publicación no hubiera sido posible sin el interés, el ánimo y el trabajo que han dedicado muchas personas. En especial, Martina Pérez, periodista uruguaya, quien junto conmigo le puso corazón, dedicación y pienso a este trabajo. A Sisi Larrea y Andrea Monje por sus aportes de conocimiento, como expertas en temas de género para el sector y de quienes siempre aprendo mucho. A Michelle Hallack por siempre animarme y motivarme a escribir sobre el tema. A nuestra Vice Presidenta Ejecutiva, Julie Katzman por ser nuestra *champion* y referente en el tema de género dentro y fuera del BID. A mi Gerente, Agustín Aguerre por motivar, inspirar y exigirnos todos los días que trabajemos para cambiarle la vida a la gente y hagamos cosas que impacten. A mi Jefe de División, Ariel Yépez, por darme la oportunidad y libertad para trabajar en el tema. A Isabel Granada, colega, especialista de transporte, por inspirar que sí se pueden hacer muchas cosas interesantes en género e infraestructura. Por supuesto, a todos los colegas y amigos, quienes amablemente compartieron y escribieron sus puntos de vista sobre el tema y nos motivaron a producir un trabajo que ofreciera un enfoque integrado y multisectorial. Ellos son: María Alexandra Planas, María Eugenia Sanin, Raúl Jiménez, Juliana De Moraes, Jordi Abadal, Chiquita Resomardono, Wilhelm Dalaison, Alison Elías, Leonardo Pinzón Enciso, María Dolores Vallenilla, Gabriel Durán, Luz Amanda Pulido, Tomás Serebrisky, Olga Morales, Lara Bersano, María Cecilia Ramírez, Carlos Echeverría, Kenol Thys, María Julia Molina, Jesús Tejeda, Gador Manzano, Matteo Grazzi, Jocelyn Olivari. Gracias a Gabriel Facciolo y a Mariana Oronoz de A220.com por el trabajo de diseño y diagramación, a Laura Valverde por colaborar en la producción periodística, y a Natalia García por la coordinación en el artículo de Luz Amanda Pulido. Y por supuesto, a nuestras contrapartes, con quienes estamos trabajando y con quienes comenzaremos a trabajar, y a todas las mujeres y los hombres que trabajan para alcanzar la igualdad de género en la región de América Latina y el Caribe y el mundo.



Virginia Snyder
Especialista de la División
de Energía del BID

Esta publicación se realizó para el Foro de Género y Energía de noviembre, 2018. Se prohíbe su distribución y/o venta. Las fotos utilizadas en tapa corresponden al banco de imágenes del BID.

Copyright © 2018 Banco Interamericano de Desarrollo.

Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

IDB-LM-00049

Forma recomendada de citar:
BID (2018). Género y Energía: un tema de todos. Banco Interamericano de Desarrollo.



Índice



Comprometidos con
la igualdad de género.

8 Prólogo

10 Introducción

¿Por qué el Foro de Género y Energía?

12 Agenda

Foro de Género y Energía
para Latinoamérica y el Caribe

14 Capítulo 1

Género, igualdad y equidad

22 Capítulo 2

Miradas que confirman el impacto

52 Capítulo 3

Un tema que nos preocupa a todos

66 Capítulo 4

Historias de vida

92 Capítulo 5

Desafíos de género claves en el sector
energético

104 Bibliografía





Planta solar en Pokigron. Foto: Carlos Raymann.



Prólogo de **Ariel Yépez**

Jefe de la División de Energía del
Banco Interamericano de Desarrollo

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) está 100% comprometido con la igualdad de género y con la mejora de la vida de mujeres y hombres en América Latina y el Caribe. En 2017, el BID fue el primer banco de desarrollo regional que recibió la certificación EDGE, un estándar internacional de compromiso institucional con la igualdad de género. El compromiso del BID se articula en las políticas y estrategias institucionales del mismo.

En la División de Energía del Sector de Infraestructura y Energía del BID, creemos fervientemente que el sector energético ofrece grandes oportunidades para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres a través de la implementación sistemática de una perspectiva de género en las operaciones de energía y en las actividades que realizamos con nuestras contrapartes.

La región de América Latina y el Caribe está progresando en el avance de la igualdad de género, pero todavía falta mucho. Desde la educación hasta el trabajo y los ingresos, las mujeres de nuestra región enfrentan barreras para alcanzar su potencial simplemente por su género. Algunos carecen de acceso a la electricidad, otras no pueden conseguir trabajo en el sector porque no se las considera capaces o por barreras culturales. Todo esto lleva a que las mujeres estén subrepresentadas en los procesos de gestión del sector de energía y en la toma de decisiones económicas y políticas. Debido a que se encuentran en desventaja por la falta de oportunidades en la sociedad, experimentan menos beneficios del crecimiento económico y más desafíos en la pobreza.

La División de Energía se ha centrado en el trabajo operacional con el fin de promover oportunidades económicas para las mujeres, adaptar la infraestructura y los servicios para atender a las necesidades diferenciadas por género y fortalecer el liderazgo y la participación de las mujeres en el sector. Esto significa que estamos tomando cada operación como una oportunidad para incluir actividades y acciones concretas para mejorar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. En los últimos años, el género ha sido un área clave de nuestro trabajo. Hemos desarrollado una estrategia y un plan que consiste en acciones proactivas, integrando transversalmente la perspectiva de género, la inversión directa y el diálogo con las contrapartes en el sector.

El enfoque de nuestra estrategia de igualdad de género está en transformar el sector y en mejorar vidas, para eso el Plan de Acción de Género para la División de Energía se centra principalmente en tres líneas estratégicas:

- **1. Acceso a la energía:** (a) Adaptar proyectos de acceso a la energía y proyectos relacionados con el uso de combustibles modernos para cocinar, calentar, y otros para atender necesidades diferenciadas por género; y (b) Promover nuevos hábitos / comportamientos y tecnologías que faciliten la adopción de energía sostenible.
- **2. Datos e información:** Recopilar datos sectoriales desagregados por sexo y generar productos de conocimiento para el diseño de políticas y proyectos energéticos.
- **3. Igualdad de oportunidades, mercado laboral y género en el sector energético:** Promover que los hombres y las mujeres puedan aprovechar las oportunidades (principalmente económicas) generadas por los proyectos e incentivar la incorporación de mujeres a empleos no tradicionales dentro del sector.

Además, esta estrategia la estamos ejecutando con nuestras contrapartes, con los países de la región apoyando a los gobiernos y organizaciones a diseñar programas que aborden la igualdad de género y atiendan los obstáculos que enfrentan las mujeres y las niñas para eliminar la desigualdad.

Promover la igualdad de género y empoderar a las mujeres y a las niñas es una prioridad para nosotros. Estamos trabajando para combatir la discriminación, ampliar el acceso a la electricidad, apoyando a las agencias de gobierno y empresas eléctricas que quieren diversificar su fuerza laboral e incorporar a más mujeres y que buscan alentar el liderazgo económico y político de las mujeres. Es importante asegurar que mujeres de diversos orígenes participen en la formulación de políticas en todos los niveles de los gobiernos de América Latina y el Caribe y que sus voces sean escuchadas.

El BID continuará trabajando en la promoción de oportunidades para las mujeres, adaptando infraestructura y servicios para abordar necesidades diferenciadas por género, y fortaleciendo el liderazgo y la participación de las mujeres.

Tenemos la certeza
que la igualdad de género
contribuye de manera
decisiva a mejorar vidas



Ariel Yépez
Jefe de la División de Energía
Banco Interamericano de Desarrollo



Foro de Género y Energía

La revolución que necesitamos en el sector energético

Se espera que la revolución digital supere a todas las transformaciones económicas anteriores en escala, alcance y complejidad. Las tecnologías digitales están haciendo que los sistemas eléctricos estén más conectados, sean más inteligentes, eficientes, confiables y sostenibles. Esto representa una gran oportunidad para el sector. Sin embargo, aunque estamos experimentando una revolución en el sector debido a las tecnologías, y vemos resultados increíbles con el uso de inteligencia artificial, big data, uso de drones, entre otros, todavía estamos muy rezagados en un concepto muy humano y simple: la inclusión de la diversidad y la igualdad de género. La realidad de la brecha de género puede ser desalentadora. ¿Hacia dónde va el sector de energía? ¿Qué se puede hacer para lograr cambios sobre este retraso en la igualdad? Entre varias instituciones que impulsan la agenda de género, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) considera esto como un problema crítico de desarrollo.

Creemos que, al hacer la transición a sistemas energéticos más limpios y tecnológicamente más avanzados, la diversidad en los enfoques es fundamental para impulsar las soluciones innovadoras e inclusivas que necesitamos para navegar el cambio. Si los sectores públicos y privados están realmente comprometidos con la transformación económica y social, deben venir a la mesa para garantizar que las mujeres estén igualmente representadas en toda la cadena de valor del sector.

Las mujeres representan sustancialmente menos de la mitad de la fuerza laboral en todo el sector energético y continúan siendo subrepresentadas en posiciones de liderazgo, tanto en el sector público como privado. Y este es uno de los temas clave de la equidad de género en América Latina y el Caribe. Los beneficios de la inclusión de género y diversidad son muy obvios para muchas compañías y organizaciones en todo el mundo; sin embargo, el sector energético sigue siendo uno de los sectores con menos diversidad de género en la economía. La igualdad de género puede ser un motor para inversiones de energía limpia más eficaces. Las mujeres a menudo, pueden jugar un papel importante como impulsoras clave de soluciones innovadoras e inclusivas. Como tal, se necesita una mayor participación de las mujeres en el sector energético para una transición exitosa hacia un sector más sustentable.

El otro tema clave de la equidad de género en América Latina y el Caribe, es que las mujeres se ven negativamente afectadas por la falta de acceso a la energía. Para ambos temas, ¿cuál es el panorama actual para la igualdad de género en la región?, y ¿qué acciones, políticas y programas podemos implementar para abordar el déficit?

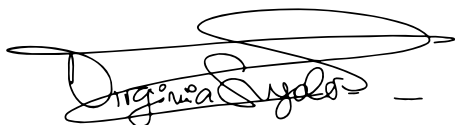
Por esta razón, estamos reunidos aquí en la sede del Banco Interamericano de Desarrollo para lanzar el Foro de Género y Energía para América Latina y el Caribe. Con el mismo aspiramos a promover consenso y sentido de comunidad, resaltar la importancia de los esfuerzos integrados y acelerar una conversación vital sobre cómo transformar el sector energético y mejorar la vida de las mujeres.

Objetivos del foro:

- **Compartir conocimiento, experiencias y estimular soluciones innovadoras para abordar la brecha de género en el sector de la energía.**
- **Crear una comunidad orientada a la acción con líderes de ideas afines de toda la región.**
- **Proporcionar a los participantes herramientas y estudios de casos para apoyar el cambio.**

Esta instancia nos permitirá escuchar, aprender y entender la experiencia de distintos países y empresas del sector, discutir soluciones innovadoras y poner todo esto en práctica en un futuro cercano. Hemos convocado a líderes, mujeres y hombres, para explorar las causas de la brecha de género y evaluar qué se puede hacer para acelerar la participación de las mujeres en el sector energético que se está modernizando rápidamente.

Gracias por venir. Bienvenidos.



Virginia Snyder

Especialista de la División
de Energía del BID

“No hay herramienta para el
desarrollo más efectiva que el
empoderamiento de las mujeres”

Kofi Annan

Séptimo Secretario General
de las Naciones Unidas



AGENDA

Foro de Género y Energía para Latinoamérica y el Caribe

Washington, D.C. - 13 noviembre, 2018



08:45 PALABRAS DE APERTURA

Alexandre Meira da Rosa, Vicepresidente de Países, BID



09:00 EXPOSICIÓN PRINCIPAL

Jacqueline Mongrut, Vicepresidenta Ejecutiva, Desarrollo de Negocios, Hydro-Quebec International



09:30 IGUALDAD DE GÉNERO: la clave para un futuro energético robusto

Cada vez más, el papel de la energía en la sociedad se está reevaluando bajo la perspectiva de la igualdad de género. Sin embargo, las mujeres siguen siendo subvaloradas como un recurso clave en toda la cadena de valor de la energía.

En esta sesión, los panelistas analizarán el cambiante mercado energético de la región latinoamericana, los roles y oportunidades cada vez mayores para las mujeres y compartirán ejemplos de programas y proyectos innovadores que atraen a más mujeres a la industria energética.

Moderador/a:

Lisa Viscidi,

Directora, Energía, Cambio Climático e Industrias Extractivas, Inter-American Dialogue

Panelistas:

Irene Cañas,

CEO, Instituto Costarricense de Electricidad (ICE)

Stephanie Oueda,

Líder de Género, IDB-Invest

Tish Mendoza,

Vicepresidenta Senior, The AES Corporation

Meade Harris,

CEO, The Hawthorne Club

Gale Rigobert,

Ministra de Educación, Innovación, Relaciones de Género y Desarrollo Sostenible, Gobierno de Santa Lucía



10:45 PAUSA NETWORKING



11:15 MERCADOS LABORALES: ¿Cómo crear una fuerza laboral femenina y fomentar líderes femeninas en el sector de energía y servicios públicos?

Las mujeres están subrepresentadas en los mercados laborales, y particularmente en el sector de energía y servicios públicos. Sin embargo, la investigación demuestra constantemente los beneficios de la diversidad de género. ¿Cuáles son estos beneficios y cuáles son los obstáculos para su realización? Esta sesión examinará las implicaciones y los desafíos con los panelistas que comparten sus hallazgos del Índice de Mujeres en el Poder y Servicios Públicos y otra investigación global.

Moderador:

Andrew Morrison,

Jefe de División de Género y Diversidad, BID

Panelistas:

Corinne Hart,

Asesora Senior, Género y Medioambiente, USAID

Agnes Aragao da Costa,

Directora, Ministerio de Minas y Energía de Brasil

Cyntressa Dickey,

Principal, Ernst & Young LLP

Tanja Faller,

Directora Regional, Programa Fomento de la Geotermia en Centroamérica, implementado por la cooperación alemana GIZ

María Beatriz Orlando,

Líder Especialista en el Desarrollo Social, Banco Mundial



12:30 ALMUERZO

Palabras de Ariel Yépez, Jefe División Energía, BID



14:00 ACCESO A LA ENERGÍA Y LA PERSPECTIVA DE GÉNERO: Experiencias globales

Cuando el acceso a la energía y la inclusión de género se planifican de la mano, las mujeres ya no se quedan atrás y se convierten en un catalizador para el cambio. ¿Qué estrategias han abierto las puertas a enfoques de inclusión de género para el acceso a la energía? ¿Se necesita más entrenamiento? ¿Más fondos? ¿Están involucrados los agentes apropiados? Los panelistas comparten sus experiencias y desafíos.

Moderadora:

Caroline McGregor,

Especialista Líder en Acceso a la Energía y Género, SE4ALL

Panelistas:

Luz Amanda Pulido,

Coordinadora General, Plan Todos Somos PAZcífico, Colombia

Esmeralda Tipán,

Gerente de Comercialización, Empresa Eléctrica de Quito, Ecuador

Chiquita Resomardono,

Especialista Social y Ambiental, EBS, Surinam

Francesco Tornieri,

Especialista Principal de Desarrollo Social, Banco de Desarrollo de Asia



15:15 PAUSA CAFÉ Y NETWORKING

15:30 INTEGRACIÓN DE LA IGUALDAD DE GÉNERO DURANTE LAS TRANSICIONES ENERGÉTICAS

A medida que la energía limpia prolifera en toda la región de ALC, existe la oportunidad de promover la igualdad de género en toda la cadena de valor de la entrega de energía. ¿Cómo pueden los gobiernos construir la integración de género en los programas de energía limpia? ¿Qué papel debe desempeñar el sector privado, es decir, los desarrolladores e inversionistas en la incorporación de la perspectiva de género en los proyectos de energía limpia?



Moderadora:

Virginia Snyder,

Especialista de Energía, BID

Panelistas:

Ana Victoria Rojas,

Asesora Senior de Energía, IUCN Oficina Global de Género

Luv Jhangimal,

Oficial de Inversión, Equipo Global de Energía, IFC

Mijal Brady

Coordinadora de Asuntos Bilaterales, Ministerio de Energía de Chile

Melanie Nakagawa,

Líder de Iniciativas Clímáticas, Princeville Global y Becaria SIPA

Karla Hernández Saucedo,

Presidenta Pro-Tempore del Ente Operador Regional (EOR)

Magalí Flores,

Subdirectora, Comisión Federal de Electricidad, México



**16:30 EL DESAFÍO DEL GÉNERO Y LA ENERGÍA EN ALC:
una discusión facilitada**

Hoy en día, varias organizaciones están involucradas en abordar el desafío de género y energía. Sin embargo, todavía hay muchas incógnitas, particularmente en América Latina y el Caribe, donde hay una falta de datos sobre el tema. Durante esta sesión, se guiará a los delegados a través de una discusión para identificar los problemas clave en la incorporación de la perspectiva de género en el sector de la energía, desde la política energética hasta la fuerza laboral de la energía, y discutir posibles vías para el futuro, incluida la introducción de un kit de herramientas de género.

Facilitadora:

Natalia Martinez-Kalinina,

Gerente General y Líder en Latinoamérica, Cambridge Innovation Center

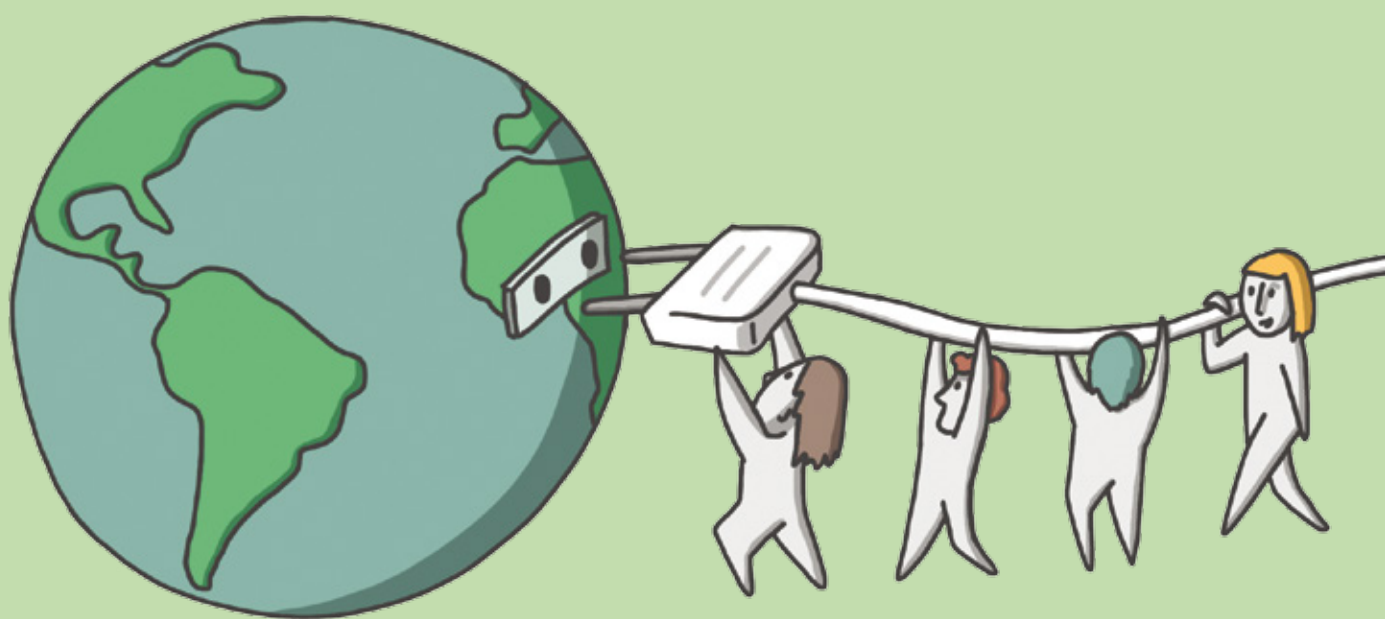
17:15 PALABRAS DE CIERRE

17:30 CÓCTEL

[01]

Género, igualdad y equidad

Es importante entender que las desigualdades entre las mujeres y los hombres son un asunto cultural y que, por lo tanto, pueden y deben ser modificadas. El género como prioridad para el BID



¿Por qué hablamos de género y energía?

La energía es un componente esencial de nuestra vida diaria. La necesitamos para todas nuestras actividades. Está en el corazón del desarrollo. Sin energía, las comunidades viven en la oscuridad; servicios tan esenciales como clínicas y escuelas sufren, y las empresas operan bajo restricciones paralizantes. La energía hace posible las inversiones, innovaciones y nuevas industrias que son el motor del empleo y el crecimiento para la economía.

Los roles tradicionales que la sociedad asigna a hombres y a mujeres resultan en necesidades y usos distintos de la energía, así como en sus niveles de acceso a ella. Incluso cuando la infraestructura está físicamente disponible, las mujeres a menudo se ven obstaculizadas en el acceso real a la energía. Además, las estructuras institucionales a menudo benefician a los hombres que, muchas veces en el hogar, tienen un papel más importante en la toma de decisiones que las mujeres, incluso sobre productos y servicios energéticos que son utilizados principalmente por ellas.


Para garantizar resultados de desarrollo equitativos en las intervenciones en el sector de energías, estas necesidades y diferencias deben tenerse en cuenta a la hora de diseñar e implementar políticas y programas.

Las mujeres son gestoras de cambio y deben ser consideradas en el diseño de políticas, programas y proyectos de energía para que grandes e importantes transformaciones ocurran. Se debe incentivar a las mujeres y abrir los espacios necesarios para que ellas puedan jugar un rol activo en la cadena energética.

La energía es un medio para mejorar el nivel de vida de una persona y una comunidad, dado que entre otras cosas, puede ofrecer nuevas oportunidades laborales al ser un sector altamente productivo. Entre 2000 y 2010, el crecimiento de ingresos de las mujeres en América Latina y el Caribe contribuyó a la reducción del 30% de la pobreza extrema ^[1]. Tener o no energía, puede incidir en realizar cambios educativos, sociales, culturales y económicos.

Reconocer la participación de la mujer como proveedora y usuaria de energía, sin excluir al hombre, significa promover la igualdad de género en América Latina y el Caribe.

[1] Artículo "Las mujeres tienen un papel clave en el avance económico en América Latina y el Caribe", publicado en sitio de Banco Mundial, 29 de agosto de 2012.



¿Qué se entiende por “género”?

El **género** se refiere a las características de las mujeres y los hombres definidas por la sociedad, como las normas, los roles y las relaciones que existen entre ellos. Lo que se espera de uno y otro género varía de una cultura a otra y puede cambiar con el tiempo^[2].

Los **roles de género** son construcciones sociales que conforman los comportamientos, las actividades, las expectativas y las oportunidades que se consideran apropiadas en un determinado contexto sociocultural para todas las personas. Además, el género hace referencia a las relaciones entre las personas y a la distribución del poder en esas relaciones.

[2] Definición de la OMS.

¿Qué es la “igualdad” y la “equidad” de género?

La **igualdad de género** concierne a mujeres y a hombres, e implica trabajar con mujeres y niñas, hombres y niños, para lograr cambios en actitudes, comportamientos, roles y responsabilidades en el hogar, en el lugar de trabajo, y en las comunidades.

Se refiere a los derechos, voces, responsabilidades y oportunidades, las cuales deben ser iguales para hombres y mujeres en todos los ámbitos de sus vidas.

La igualdad genuina, más que la paridad en números o leyes en los libros, significa expandir las libertades y mejorar la calidad de vida en general para que se logre la igualdad, sin sacrificar ganancias para hombres o mujeres.

La igualdad entre hombres y mujeres implica igualdad ante la ley. Es decir, la equivalencia humana de mujeres y hombres, la no discriminación o prohibición de la discriminación por razón de sexo y la aceptación de la diversidad de las necesidades e intereses de las mujeres y de los hombres). Es necesario aceptar que la igualdad admite diferencias.

Por otra parte, la **equidad de género** se refiere a la imparcialidad entre hombres y mujeres en cuanto al acceso a los recursos de la sociedad, incluyendo activos y bienes, retribuciones y oportunidades valorados socialmente.

Para garantizar la imparcialidad se deben tomar medidas para compensar desventajas económicas, sociales y políticas acumulativas que impiden a mujeres y hombres, niñas y niños, operar en un campo de juego nivelado.

La equidad reconoce que hay desigualdades entre las personas y estas les dificultan llegar a un estado de igualdad. La igualdad busca eliminar las diferencias o desventajas existentes para una persona o un grupo social, en aras de alcanzar su igualdad en términos de derechos y responsabilidades.

Para alcanzar la igualdad se debe establecer estrategias claras dirigidas a eliminar las brechas de desigualdad identificadas en un contexto determinado.

La equidad tiene como último propósito lograr la igualdad, por encima de las diferencias que puedan existir, cualquiera que sea la naturaleza de esas diferencias y las cuales puedan crear desventajas para unas personas frente a otras. La equidad se hace presente en el trato que se brinda a las necesidades e intereses de las personas que son diversas o diferentes.

Las mujeres y las niñas representan la mitad de la población mundial y, por lo tanto, la mitad de su potencial. La evidencia demuestra que la desigualdad de género aún persiste en todos los países de América Latina y Caribe, frenando su progreso social y económico.



¿Por qué es importante el enfoque de género?

Las diferencias de los impactos entre mujeres y hombres son rara vez explorados, discutidos o documentados. Hay indicios de que estos impactos difieren debido al efecto directo sobre mujeres y hombres, por ejemplo, a través de oportunidades de trabajo, así como impactos indirectos como, por ejemplo, el acceso a la tierra y los créditos financieros.

Con respecto a los trabajos, los hombres normalmente se benefician más de la infraestructura de energía a gran escala, ya que a menudo se emplean como mano de obra de la construcción. Las mujeres, por su parte, a menudo se involucran en trabajos tradicionales más informales, con bajos sueldos, como la restauración, la lavandería y el trabajo de oficina.

Género como prioridad para el BID

El BID está comprometido con el fomento de la igualdad de género, porque invertir en las mujeres y las niñas aporta grandes beneficios a los procesos de desarrollo. Este compromiso se inicia en 1987 cuando el BID aprueba la Política Operativa sobre Mujeres en el Desarrollo (OP-761), la cual reconoce los avances de las mujeres como una prioridad dentro de los objetivos de desarrollo.

La inclusión de una perspectiva de género en proyectos de energía ayuda, no solo a promover el empoderamiento económico y social de las mujeres y una mayor igualdad de género, sino también a mejorar la sostenibilidad de los proyectos de energía y el desempeño de las agencias sectoriales ^[3].

Las mujeres suelen tener estilos de gestión distintos a los hombres ya que se enfocan más en: (i) desarrollar las capacidades de sus empleados; (ii) alcanzar formas de comunicación eficientes; y (iii) promover procesos de toma de decisión más participativos, entre otros. Esta evidencia sugiere que mitigar las disparidades de género y mejorar la participación de las mujeres en el mercado laboral pueden incrementar

las eficiencias operacionales que, finalmente, traerá más valor para las compañías de servicios básicos^[4].

El Documento de Marco Sectorial de Género y Diversidad orienta el trabajo del Banco en políticas para aumentar la igualdad de género y apoyar el desarrollo con identidad de los pueblos indígenas y afrodescendientes. En América Latina y el Caribe, la raza, la etnia y el género son factores que generan desafíos adicionales para salir de la pobreza o avanzar económicamente. Alcanzar la igualdad en el acceso a oportunidades de estos grupos tiene implicancias positivas tanto para el crecimiento económico como para el desarrollo sostenible.

Los desafíos más relevantes en políticas para apoyar la igualdad de género son:

- Incrementar el acceso y mejorar la calidad de los servicios públicos de las mujeres, los niños y las niñas.
- Ampliar las oportunidades económicas de las mujeres.
- Ampliar la voz de las mujeres^[5].

[3] Ver: Hunt, V. et al. (2015). Diversity Matters. McKinsey & Company; Ernst and Young (2016). Women in Power and Utilities; Catalyst (2013). Why Diversity Matter; Noland, M. et al. (2016). Is Gender Diversity Profitable? Evidence from a Global Survey. Peterson Institute for International Economics; Barkat, A. (2002). Economic and Social Impact Evaluation Study of the Rural Electrification Program in Bangladesh.

[4] USAID (2016). Engendering Utilities: Improving Gender Diversity in Power Sector Utilities.

[5] Documento de Marco Sectorial de Género y Diversidad. Versión final, diciembre 2017. BID.

ACCIONES

¿Qué podemos hacer?

- Involucrar a los hombres, este es un tema de la sociedad.
- Integrar todos los sectores para maximizar los esfuerzos y aprovechar las sinergias que cada sector trae a la mesa.
- Establecer objetivos para la inclusión de mujeres en todos los niveles y campos de la fuerza de trabajo.
- Incluir indicadores de género en el monitoreo y evaluación de proyectos de infraestructura.
- Incrementar la participación de las mujeres en tareas laborales y físicas tradicionalmente dominadas por hombres.
- Revisar los procesos de contratación y la transparencia a la hora de elegir al mejor candidato para un puesto.
- Promover que las mujeres permanezcan en la fuerza de trabajo, esto incluye trabajo flexible, programas de patrocinio, entrenamientos.
- Realizar campañas de primaria, secundaria y universidades para promover que más mujeres se interesen por estudiar carreras afines al sector.
- Promover el empleo y las oportunidades para las mujeres.



[02]

Miradas que confirman el impacto

Blogs de los especialistas del BID: información, estadísticas y datos relevantes de lo que está pasando actualmente en América Latina y el Caribe en materia de género en el sector energético



Programa
Mujeres
Líderes
emergentes



Directoras
ejecutivas
en América
Latina y
Caribe:

9%



**Michelle Hallack
& Juliana De Moraes***

Género y la industria de energía

La transformación de la relación entre energía y género a través de incentivos y regulación de las nuevas tecnologías renovables

La relación entre energía y género pasa tanto por el lado del consumo (a través del impacto en el trabajo doméstico, predominantemente hecho por mujeres), como por el lado de la decisión de producción (a través de la participación relativa de las mujeres en la industria de energía). Nuevas tecnologías renovables, como solar distribuida, impacta en esta interacción por ambos lados, permitiendo acceso a comunidades aisladas a electricidad, como también permitiendo mayor inserción de mujeres en la industria. Para que este proceso genere las externalidades positivas (*ver recuadro pág.27*), disminuyendo las brechas de género en la industria, se depende de las políticas y regulaciones de energías renovables no convencionales.

Género y demanda de energía

La transversalidad entre energía y género está muy asociada al trabajo doméstico, aunque eso sea un problema coyuntural y de estereotipos, es una realidad en muchos lados, especialmente en América Latina y el Caribe (ALC). Pero si, en un primero momento, veámos en el ámbito del acceso a fuentes de energía limpias y eficientes, las mujeres son las más afectadas en una casa, por ejemplo: (i) ellas tienen que cocinar más y por más tiempo ya que pueden no tener una nevera para conservar los alimentos;

(ii) ellas estarán más expuestas a la contaminación, ya que tendrán que usar el carbón para cocinar; (iii) si hay falta de agua y energía para bombeo, ellas que tienen que salir buscar; y (iv) si falta energía, son muchas veces las mujeres las que tienen que buscar alternativas para el mantenimiento de la casa. O sea, en general, las mujeres son más impactadas con la escasez de opciones de energía limpia.

“En general, las mujeres son más impactadas con la escasez de opciones de energía limpia”

Para la instalación de nuevas fuentes de energías, como PV solar o mecanismos modernos de cocción, el derecho de propiedad de la casa es un elemento importante. Como las mujeres tienden a tener menos derecho de propiedad y, por consecuencia, menos poder de decisión sobre sus casas, ellas tienen menor capacidad de cambiar su realidad energética, mismo siendo las más impactadas por las brechas de energía.

Género y oferta de energía

Para el avance de la igualdad de género es necesario cambiar la relación “mujer/trabajo doméstico”.



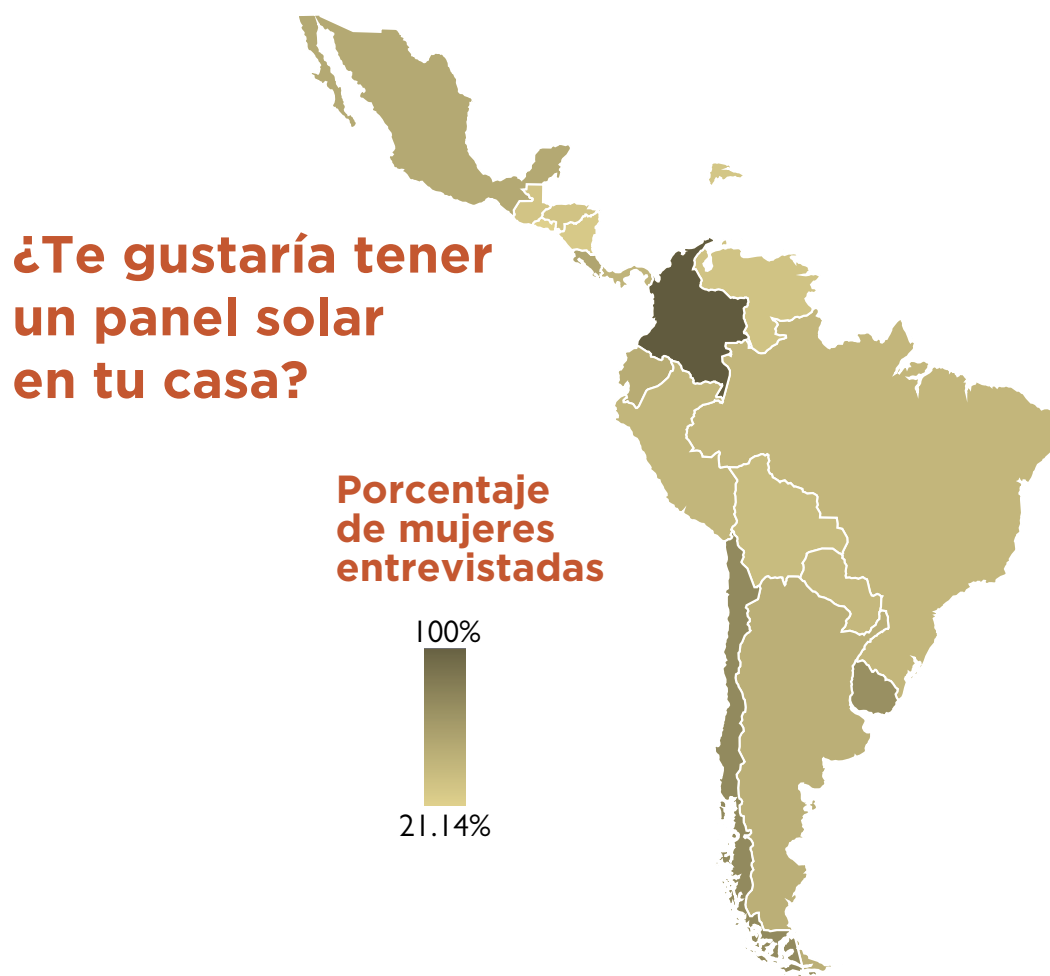
Entonces, en un segundo momento, veamos el tema de ofrecer oportunidades para las mujeres fuera de sus casas, por ejemplo, empleando las mujeres en la industria de energía. Con el cambio tecnológico y la necesidad de entrenar y capacitar nuevos trabajadores, una política asociada a las cuestiones de género puede ayudar a cambiar la cara de la industria. Podremos, por ejemplo, pensar y hacer proyectos de implementación y manutención de paneles solares implementados por mujeres. Esto puede generar un cambio estructural en la mano de obra de la industria en el largo plazo.

Esta diversidad de género en la industria de energía es importante para evitar efectos negativos asociados a la gran población laboral formada por hombres, como en los casos de la industria de petróleo y las grandes construcciones de embalses para hidro-

eléctricas. Estos problemas (más frecuentes en la industria de energía tradicional) no son exclusivos de la industria de energía.

Género y las decisiones tecnológicas y de inversión

El empoderamiento de las mujeres puede ser facilitado en el proceso de implementación de nuevas tecnologías. Aumenta la posibilidad de acceso, incrementa la posibilidad de entrenamiento y de decisiones comunitarias. Para esto, la relación de los diferentes tipos de tecnologías y el impacto de género tiene que ser analizado con más cuidado y considerado en las políticas públicas y en la regulación.



Fuente: Elaboración propia de Latinobarómetro, 2018 (resultados preliminares en elaboración).

El empoderamiento de las mujeres puede ser facilitado en el proceso de implementación de nuevas tecnologías

Hoy, todavía, no hay una percepción de la población en cuanto a esta relación entre tecnología y género. Una encuesta reciente (2018, que será publicada en breve) muestra que no hay diferencia significativa entre hombres y mujeres en relación al interés en nuevas tecnologías. No obstante, hay una gran diferencia en relación a los países de ALC. En la siguiente figura es posible ver que en países como Colombia, aproximadamente 100% de las mujeres entrevistadas contestaron que les gustaría tener un panel solar en sus casas, en cuanto en El Salvador, Nicaragua y Venezuela se muestra que apenas 21%, 29% y 35%, optarían por el servicio.

Entender y promover nuevas tecnologías limpias pasa por entender y promover las externalidades positivas de género desde un cambio en la matriz tecnológica. La industria de energía necesita considerar en sus políticas, informaciones y regulaciones de las relaciones entre tecnología y género a fin de obtener un mix energético optimizado.

CLAVES PARA ENTENDER GRÁFICAS

EXTERNALIDAD

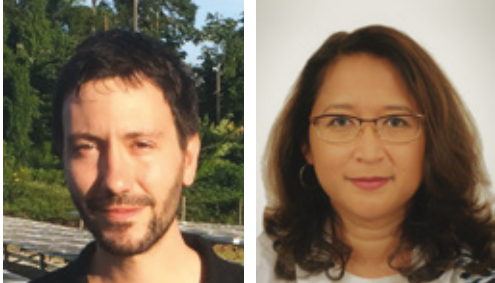
Es una situación en la que los costes o beneficios de producción y/o consumo de algún bien o servicio no se reflejan en su precio de mercado. En otras palabras, son externalidades aquellas actividades que afectan a otros sin que estos paguen por ellas o sean compensados.



Michelle Hallack es economista responsable por el área de conocimiento de la División de Energía del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y coordinadora del grupo de regulación económica y políticas energéticas que presta asesoría técnica a los proyectos del Banco. Es profesora licenciada de Economía en la Universidad Federal Fluminense (Brasil) y consejera de la Escuela de Regulación de Florencia (Italia) en Política Energética. Michelle tiene más de 12 años de experiencia en asesoría y consultoría en asuntos regulatorios para el sector privado, público y para organizaciones no gubernamentales. Ha trabajado en proyectos para países en Europa, América Latina y Asia y ha publicado diversos artículos académicos y capítulos de libros. Posee un Doctorado de la Universidad de París Sud XI en Economía, una Maestría en Economía Industrial en la Universidad Federal de Río de Janeiro, una Maestría en Economía y Gestión de las Industrias de Redes por la Universidad Pontificia de Comillas (España) y por la Universidad de París Sud (Francia) (European Master Diploma - EMIN) y una licenciatura en Economía en la Universidad Estadual de Campinas (Brasil).



Juliana de Moraes Pinheiro es consultora para la Unidad de Infraestructura Social en el Sector de Infraestructura y Energía del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en Washington, DC. En el Sector, Juliana ha colaborado con ejecución de proyectos en Haití y ha trabajado como Asistente de Proyecto en la División de Transporte. Anteriormente, fue pasante en la Comisión Inter-Americana de Derechos Humanos (CIDH). Con una licenciatura en Relaciones Internacionales con énfasis en Derechos Humanos y Desarrollo Internacional por la American University, Juliana cuenta con cuatro años de experiencia trabajando en organismos multilaterales y, además, posee experiencia en la defensa de temas relacionados a género, raza, migración, justicia e igualdad social.



**Jordi Abadal
& Chiquita Resomardono***

El liderazgo de las mujeres en proyectos de electrificación rural

Historias de mujeres que, con su trabajo y gracias al suministro de 24 horas de electricidad, contribuyeron al éxito de dos proyectos en Surinam

Uno de los objetivos principales en Surinam es promover el desarrollo social y económico en las comunidades rurales mediante el suministro de 24 horas de electricidad. Las mujeres han sido y serán una piedra angular en la implementación de proyectos de electrificación rural. Este blog muestra cómo el liderazgo de varias mujeres fue fundamental en el éxito de dos proyectos de electrificación en Surinam, ejecutados por EBS (Energie Bedrijven Suriname), la empresa eléctrica estatal, y financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El primero, completado en 2017, es la expansión de la red principal para proporcionar electricidad a cinco comunidades ubicadas en el área de Powakka (Klein Powakka, Groot Powakka, Rediti, Pierre Kondre Kumbasi, Cassipora). El segundo, completado en 2018, es una mini red solar de 500 kW para proporcionar electricidad a las comunidades de Pokigron y Atjoni. Uno de los principales desafíos de ambos proyectos fue la capacidad y voluntad de los aldeanos para pagar la electricidad, especialmente para los ancianos y los más pobres. Estas comunidades solían recibir electricidad gratuita, producida con un motor diésel, solo durante cuatro a seis horas por día. Sin embargo, con el servicio de 24 horas, los aldeanos tendrán que pagar la electricidad consumida. Además, cada hogar debe realizar una inversión inicial para adaptar sus sis-

temas eléctricos internos de acuerdo con las normas de seguridad de la empresa eléctrica.

La señora Muriel Fernandes ha sido la jefa (“capitana”) de Cassipora durante los últimos siete años. Dirigió todas las discusiones entre EBS y la comunidad y aseguró el empoderamiento de todos los habitantes de la comunidad. Logró encontrar soluciones para ayudar a los habitantes del pueblo a cumplir con los requisitos de las instalaciones eléctricas en los hogares. Cada aldeano pagó 1.000 SRD (alrededor de 135 dólares) y el resto del costo se pagó con un fondo financiado principalmente por el turismo local. Además, el comité del pueblo decidió pagar los costos totales de la instalación a los aldeanos más vulnerables. La capitana demostró su liderazgo al llevar a Cassipora a ser la primera aldea en contar con lo necesario en su área para recibir electricidad las 24 horas. La señora Yvonne Pinas es la comisaria del distrito de Pokigron, el cual tuvo los mismos problemas financieros que Cassipora, donde algunos lugareños no contaban con los recursos necesarios para adaptar su instalación eléctrica. Pinas logró convencer a algunas de las empresas de madera que estaban trabajando en el área para financiar la instalación eléctrica de los hogares más desfavorecidos. Gracias a todas estas mujeres los hogares de Pokigron reciben electricidad las 24 horas de día.



Roselien Linga (beneficiaria de Pokigrón). Fuente: Stas International



Caroline Herman - Sabajo (beneficiaria de Powakka). Fuente: Stas International

La implementación de proyectos de electrificación rural no termina con la puesta en marcha o inauguración de la planta. Realizar un uso productivo de la electricidad es fundamental para la sustentabilidad a largo término, los proyectos de electrificación rural y el desarrollo económico de las comunidades. Una vez más, las mujeres tuvieron un rol fundamental en usar la electricidad para promover actividades económicas locales. La señora Roselien Linga vive en Pokigrón. Ella ha comprado un horno eléctrico para hornear y vender pan a los aldeanos y visitantes. La señora Bionda Joop, también de Pokigrón, usa ahora una batidora eléctrica para preparar sus galletas, aumentando los pedidos y sus ingresos. En el área de Powakka, las señoras Simone Biswane y Marlene Makosi han aumentado su productividad, ya que ahora pueden usar una máquina eléctri-

ca y trabajar durante más horas cuando oscurece. Desde que tiene electricidad las 24 horas, la señora Caroline Herman-Sabajo puede almacenar y vender bebidas frías, pollo y pescado en su pequeña tienda.

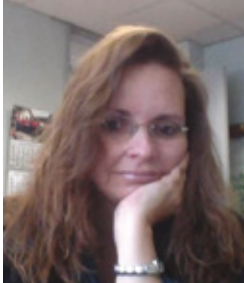
Estos son solo algunas de las historias de vida de mujeres que, con su fuerte liderazgo, han contribuido al éxito de dos proyectos de electrificación rural en Surinam. Pero hay otras muchas historias exitosas de mujeres involucradas en proyectos de electrificación rural que también vale la pena registrar. Este blog quiere reconocer el mérito de todas estas mujeres que a veces no se refleja adecuadamente.

*

Chiquita C. Resomardono tiene un Máster con especialidad en Salud Ambiental y Gestión de Seguridad. De origen surinamés, ha estado trabajando los últimos 12 años en proyectos de gestión social y ambiental para organizaciones no gubernamentales. Actualmente, es la responsable de Seguridad, Medio Ambiente y Calidad en N.V. Energie Bedrijven Suriname (empresa eléctrica estatal). Además, participa activamente en la gestión de la comunicación con las comunidades indígenas y Maroons, donde se han implementado proyectos de electrificación rural.

Jordi Abadal es de Barcelona, España. Es ingeniero industrial con especialidad en ciencias ambientales. Abadal tiene una Maestría en Ingeniería Energética y Energías Renovables. Trabajó en el Departamento de Energía de un organismo de planificación pública en Barcelona durante siete años para ayudar a las ciudades a avanzar hacia un modelo más sustentable y ofrecer soluciones en movilidad, energía, residuos, planificación urbana, agua, biodiversidad y cohesión social. Actualmente, reside en Surinam y trabaja para la División de Energía del BID apoyando la ejecución, supervisión y preparación de proyectos de energía.





Usos productivos de la energía

“Atrás de los postes de luz y los cables debe venir el desarrollo económico de las mujeres”

Tomo prestadas estas palabras de una muy buena amiga para resumir el reto en el que nos hemos enfrascado desde este año en la división de Energía junto a los equipos técnicos, especialistas y el punto focal de género.

Con el fin de viabilizar esta forma integral de intervención se está promoviendo el uso productivo de la energía para el desarrollo de actividades que generen ingresos especialmente orientados a mujeres y/o jóvenes en las operaciones.

Hasta el momento de escribir estas líneas son cinco operaciones que han incluido acciones de usos productivos de la energía involucrando a comunidad, organizaciones de mujeres, gobiernos locales y empresas de electricidad.

El trabajo de las empresas permitirá que las mujeres y/o jóvenes puedan acceder a recursos para compra de materia prima, recursos productivos, como pueden ser: molinos de granos, centros de acopio, maquinaria para confección de ropa de forma comercial,

tanques de refrigeración de leche, centros de servicios de Internet, ordeñadoras mecánicas, emprendimientos de turismo comunitario, artesanías, refrigeración, venta de alimentos, entre otros. A estas actividades también se suman procesos de formación técnica. Esta nueva línea nos ubica en un escenario más amplio de procesos sustentables territoriales.

Desde los años '80 en que los proyectos de desarrollo empezaron a incorporar el “Enfoque de Mujeres en Desarrollo” y más adelante el de “Género en Desarrollo”, el recurso energético ha sido clave para el éxito de las iniciativas productivas en los países. Sin embargo, no todos pueden gozar de ella y en especial cuando hablamos de las mujeres en zonas rurales o periurbanas donde la electricidad no ha llegado aún.



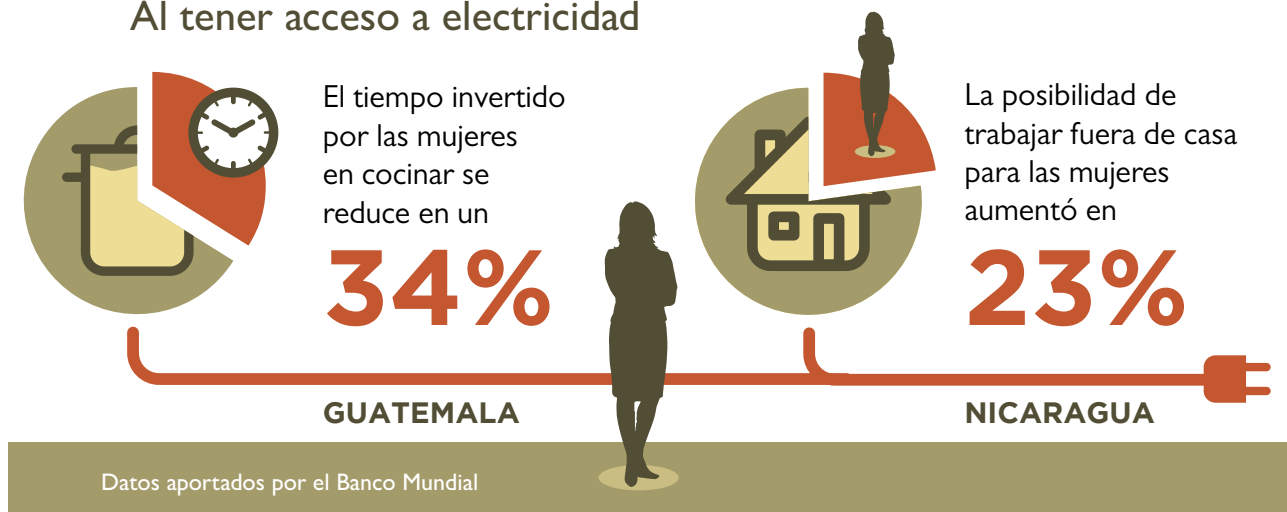
La pobreza energética afecta de forma diferente a las mujeres que a los hombres debido a los roles de género

Los roles tradicionales de género histórica y culturalmente han situado a las mujeres, principalmente en el espacio doméstico, a cargo de los trabajos relacionados con el cuidado del hogar y la familia. En este contexto, el tener electricidad las apoya en la realización de estas tareas y les libera tiempo para descansar, educarse, informarse y realizar tareas de generación de ingresos, fuera o dentro del hogar. Cuando no existen fuentes de energía segura y moderna, las familias se ven abocadas a proveerse de biomasa para calentarse o cocinar; en esos casos la responsabilidad de recoger la leña recae sobre las mujeres y los niños y las niñas. Por citar un ejemplo, según un informe del Banco Mundial, en Guatemala, al tener acceso a electricidad, el tiempo invertido por las mujeres en cocinar se reduce en un 34% y la posibilidad de trabajar fuera de casa para las mujeres en Nicaragua aumentó en 23%.

De ahí que las políticas diseñadas por los países deben considerar la participación de las mujeres en su elaboración y brindar el marco legal para resolver las necesidades energéticas de manera diferenciada por género

En esto de la lucha por la igualdad de género solemos encontrarnos en el camino a hombres y mujeres con verdadera pasión y convicción. El promover la incorporación del enfoque de género no es sencillo y no faltan las resistencias, el desconocimiento y las barreras, a veces tácitas. Sin embargo, estamos convencidos que esta estrategia contribuye al liderazgo de las mujeres como agentes de cambio a partir de las operaciones del Banco.

Al tener acceso a electricidad



*

Sisi Larrea Es ecuatoriana, experta en Género. Licenciada en Antropología y Máster en Género y Desarrollo. Actualmente, es consultora de género para el sector de infraestructura del BID, apoyando la incorporación del enfoque de género en los proyectos de Agua, Saneamiento, Transporte y Energía. Anteriormente, trabajó en OLADE como asesora de género y coordinadora del proyecto de "Incorporación de género en el sector energético de América Latina y El Caribe". Previamente estuvo en ONUMUJERES como coordinadora del Área de Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales de la Región Andina. Tiene más de 20 años de trabajo en género vinculado a temas de desarrollo rural, medio ambiente, cambio climático, elaboración de políticas públicas, entre otros.





¿Contribuyen los proyectos de energía a promover la igualdad de género?

La evidencia muestra una historia unificada en la que el acceso a fuentes modernas de energía constituye un elemento de base

Imagina que fuentes de energía limpias, confiables y asequibles no se encuentran disponibles. ¿Quiénes son los más afectados? Las poblaciones vulnerables, de menores ingresos y principalmente, aquellas ubicadas en áreas rurales. Y dentro de estas poblaciones, las mujeres y niños son los grupos más expuestos.

En efecto, hogares que no disponen de electricidad, gas y calefacción, tienen que recurrir a combustibles de baja calidad, costosos y contaminantes. En el Salvador y Perú, por ejemplo, los hogares sin electricidad gastan más en energía, al menos un 50% adicional, en velas, kerosene o carga de baterías [1,2]. Ello sin incluir el tiempo invertido en colección de biomasa, lo cual puede tomar una hora diaria [3]. Es decir, no sólo usan medios que proveen una baja calidad de iluminación y que son contaminantes, sino que además, tienen que dedicar su tiempo a una tarea de muy baja productividad y físicamente perjudicial.

Son las mujeres y niños quienes se encuentran más expuestos a estas condiciones pues ellos dedican una mayor parte del día a labores dentro de la vivienda. Por ejemplo, en Nicaragua, las actividades productivas dentro del hogar son realizadas principalmente por mujeres quienes se encuentran aproximadamente 8 horas diarias en la vivienda, expuestas a

pobres condiciones de iluminación y altos niveles de contaminación intra-domiciliaria [3]. A nivel mundial se estima que anualmente 3,8 millones de personas mueren debido enfermedades atribuibles a la contaminación del aire en el hogar causada por el uso de combustibles sólidos y queroseno para cocinar [4].

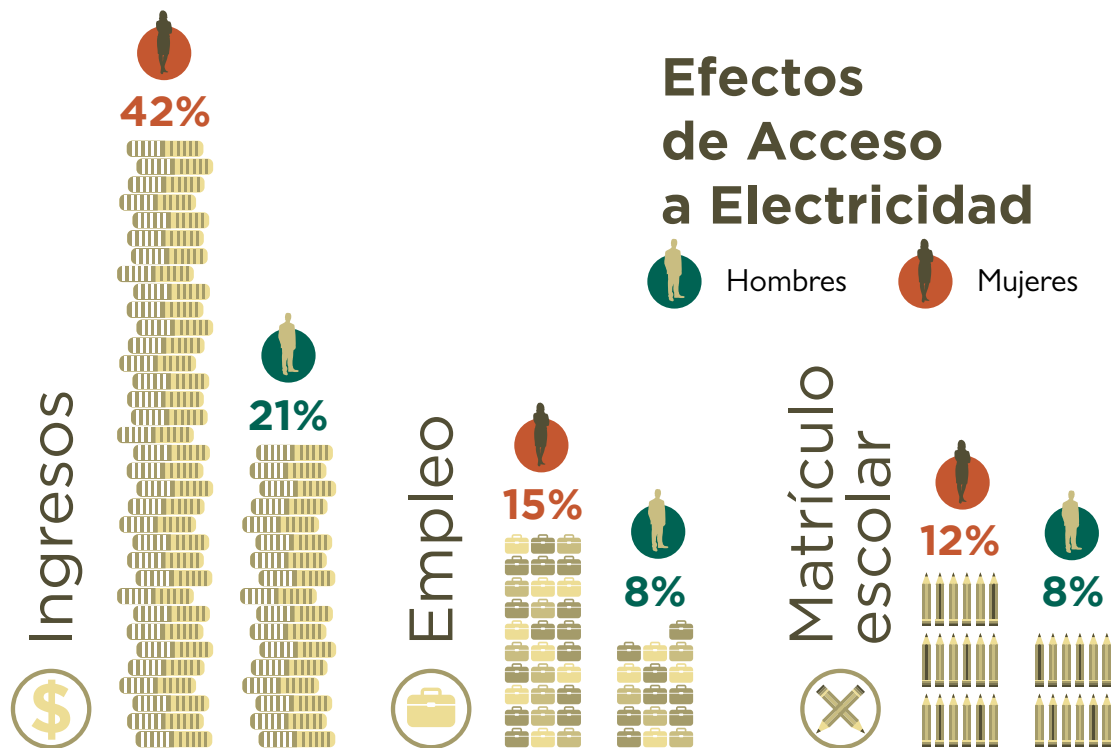
Imaginemos que vivimos allí, en un área rural alejada de Latinoamérica, y que tenemos que sobrellevar estas condiciones todos los días. Ciertamente, el acceso a fuentes de energía limpias, asequibles y confiables mejorarían nuestra vida. No, no lo es todo y no es suficiente, pero es un componente necesario muy importante. Todos recordamos el proverbio de “Enseña a pescar, no regales pescado”.

Facilitar acceso a fuentes de energía moderna ha mostrado ser una herramienta que las mujeres aprenden a usar particularmente bien para mejorar las condiciones de vida de sus familias y comunidades

Y resalto, particularmente bien, porque lo interesante es que los beneficios del acceso a fuentes mo-

dermas de energía no sólo incluyen menores gastos, mejor iluminación, mayor comodidad térmica en los hogares, o menor contaminación intra-domiciliaria. Los beneficios van más allá. Con la nueva infraestructura disponible, las mujeres reasignan su uso de tiempo para obtener mejores ganancias de productividad. Por ejemplo, en Guatemala, las mujeres con acceso a electricidad fueron capaces de duplicar el tiempo de-

dicado a trabajo remunerado [5]. En Perú, el tiempo dedicado a lectura por los niños se incrementó en aproximadamente 50% [6]. Como resultado, la matrícula escolar, el trabajo remunerado y los ingresos se incrementan de forma sustantiva. De forma indicativa, la tabla muestra los resultados encontrados por un grupo de evaluaciones de impacto de acceso a servicios eléctricos.



Calculado sobre la base de Jiménez (2017). Empleo incluye trabajo remunerado formal y/o emprendimientos propios.

Pero la historia no acaba allí. Nueva evidencia está emergiendo y ella sugiere la existencia de efectos sociales importantes en varias otras dimensiones. Por ejemplo, cuando las mujeres redistribuyen su uso de tiempo como respuesta al nuevo (o mejorado) servicio eléctrico, parece haber un efecto sustancial en acceso a medios de comunicación. En Ecuador, las jefas del hogar y los niños asignan más tiempo a ver televisión. En Brasil, se ha mostrado que una mayor exposición a programas televisivos incrementa la exposición de mujeres y niñas a modelos de conducta positivos, dando como resultado mayores aspiraciones académicas, laborales, y reducciones de tasa de embarazo adolescente [8]. Por el contrario, evidencia en Guatemala y Colombia, indica que hogares sin acceso a servicios eléctricos, o que sufren de baja confiabilidad de servicios eléctricos, tienden a presentar mayores tasas de fertilidad afectando su situación económica en el largo plazo, y muchas veces perpetuando su situación de pobreza [5,9].

Desde luego los resultados dependen del contexto y no existen balas de plata. La electricidad necesita ser complementada por otros servicios públicos, como

agua, carreteras e infraestructura de salud y educación, entre otros. Al mismo tiempo la energía, gas o electricidad, necesitan ser asequibles y de buena calidad. No obstante, la evidencia parece contar una historia unificada en el sentido de que el acceso a fuentes modernas de energía constituye un elemento de base para ayudar a reducir las desigualdades de género de forma estructural. Es cierto que aún existen vacíos de conocimiento que tenemos que abordar de forma rigurosa para diseñar intervenciones más efectivas y eficientes. En el BID trabajamos de forma conjunta con los países para contribuir a reducir dichos vacíos y que nuestros proyectos tengan el mayor impacto posible.

Respondiendo a nuestra pregunta: *Sí, el acceso a fuentes de energía es un elemento de base hacia una mayor equidad en el rol de la mujer en la sociedad.* Los beneficios de ello son enormes y son necesarios para construir una mejor Latinoamérica; una Latinoamérica donde nuestras hijas tengan todas las herramientas para desarrollar su verdadero potencial.



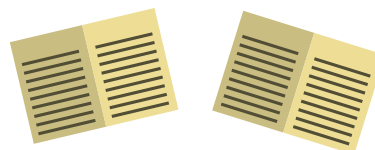
3,8
MILLONES

De personas mueren por año en Nicaragua debido enfermedades atribuibles a la contaminación del aire en el hogar causada por el uso de combustibles sólidos y queroseno para cocinar

BENEFICIOS DE ACCESO A FUENTES MODERNAS DE ENERGÍA



- Menores gastos
- Mejor iluminación
- Mayor comodidad térmica en los hogares
- Menor contaminación intra-domiciliaria



DOBLE

En Guatemala, las mujeres con acceso a electricidad pudieron duplicar el tiempo dedicado a trabajo remunerado



50%

Se incrementó el tiempo dedicado a la lectura de niños con acceso a electricidad en Perú

[1] Barron, Manuel, and Maximo Torero. 2014. "Electrification and Time Allocation: Experimental Evidence from Northern El Salvador."

[2] Groh, Sebastian. 2013. "The Role of Energy in Development Processes—The Energy Poverty Penalty: Case Study of Arequipa (Peru)." *Energy for Sustainable Development* 18 (2014): 83–99.

[3] Grogan, L. (2018) "Time Use Impacts of Rural Electrification: Longitudinal Evidence from Guatemala" *Journal of Development Economics* (forthcoming)

[4] <http://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/household-air-pollution-and-health>

[5] Grogan, L. and Sadanand, A., 2009. Electrification and the Household. University of Guelph, Economics Department, Guelph, Ontario. Processed.

[6] Aguirre, Julio. 2014. "Impact of Rural Electrification on Education: A Case Study from Peru." Mimeo, Research Center, Universidad del Pacífico (Peru) and Department of Economics, Universidad de San Andrés.

[7] Jimenez Mori, R.A., 2017. Development Effects of Rural Electrification. IADB.

[8] La Ferrara, E., Chong, A. and Duryea, S., 2012. Soap operas and fertility: Evidence from Brazil. *American Economic Journal: Applied Economics*, 4(4), pp.1-31.

[9] Fetzer, T., Pardo, O. and Shanghavi, A., 2018. More than an urban legend: the short-and long-run effects of unplanned fertility shocks. *Journal of Population Economics*, pp.1-52.



Raúl Jiménez lidera investigaciones en la División de Energía del BID. Sus áreas de interés incluyen economía de la energía, evaluación de impacto y econometría aplicada. Previamente, se ha desempeñado como investigador en el Instituto de Estudios Peruanos, el Ministerio de Economía del Perú, e Innovaciones para Acción contra la Pobreza y la Asociación Latinoamericana de Bancos de Desarrollo. Raúl es Doctor en Economía por la Universidad de Roma Tor Vergata, tiene una Maestría en Econometría por la Torcuato Di Tella, una Maestría en Economía por la Universidad de Economía de la Universidad de San Andrés, y es licenciado en Economía por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. @rjmori





Andrea Monje Silva*

Tras una mayor igualdad de género

La participación laboral femenina en el sector energético

Desde 1980, en América Latina y el Caribe (ALC), más de 70 millones de mujeres entraron al mercado laboral. De hecho, ALC es la única región del mundo que mantuvo un crecimiento sostenido desde 1990, pasando del 47% al 58% en el 2015.

Sin embargo, a pesar de este incremento, las mujeres de la región aún enfrentan muchas barreras para insertarse en el mercado laboral y permanecer en él. Consecuentemente, las brechas económicas de género aún son muy importantes. Por ejemplo, la brecha de participación laboral entre hombres y mujeres sigue siendo de 26 puntos porcentuales y las mujeres ganan hasta un 17% menos que los hombres. Además, si bien ellas tienen mayores niveles educativos, están subrepresentadas en trabajos de alta productividad.

El energético es un sector donde las mujeres están subrepresentadas. Según un estudio ^[1], en 2016 a nivel mundial las mujeres representaban 5% de los directores ejecutivos, 19% de los directores no ejecutivos y 14% de los gerentes de las top 200 compañías de electricidad y servicios básicos. ALC tiene el porcentaje más alto de directoras ejecutivas, pero aun así solo representan 9% del total de los directores; además, solo 7% de los directores no ejecutivos y 17% de los gerentes son mujeres (ver *mapa* pág. 37).



Mujeres en puestos estratégicos en las top 200 compañías de electricidad y servicios básicos [3]



En total, las mujeres de la región representan 19.7% del total de los empleados del sector energético ^[2].

Enfrentar esta segregación ocupacional es importante puesto que puede ayudar a promover una mayor igualdad de género y mejorar la productividad de las empresas. Estudios han de mostrado que la diversidad de género está ligada a “mejoras esperadas en el

desempeño de las empresas”^[4]. Esto se debe a que las mujeres poseen estilos de gestión distintos a los de los hombres, ya que tienden a: (i) desarrollar las capacidades de sus colaboradores; (ii) implementar formas de comunicación más eficientes; y (iii) promover procesos de toma de decisión más participativos, entre otros.

[1] Ernst and Young (2016). Women in Power and Utilities: Index 2016.

[2] IDB (2015). Sistema de Información de Mercados Laborales y Seguridad Social.

[3] Ernst and Young (2016). Women in Power and Utilities: Index 2016

[4] Ver: Hunt, Vivian et al. (2015). Diversity Matters. McKinsey & Company; Ernst and Young (2016). Women in Power and Utilities; Catalyst (2013). Why Diversity Matter; and Noland, Marcus et al. (2016). Is Gender Diversity Profitable? Evidence from a Global Survey. Peterson Institute for International Economics.

¿Pero cómo pueden las empresas promover una mayor participación femenina?

Para empezar, es importante que cada empresa realice un autodiagnóstico de género. Tener conocimiento sobre la composición de su fuerza laboral en las diferentes áreas (administrativas, técnicas, gerenciales, etcétera) divididas por sexo, es clave para determinar si efectivamente las mujeres están subrepresentadas en la empresa y si están concentradas en cargos considerados como tradicionalmente femeninos (recursos humanos, administración, limpieza, entre otros). Asimismo, identificar las políticas de género (tales como licencias por paternidad/maternidad, salas de lactancia y horarios flexibles) que tiene la empresa permite entender si ésta provee beneficios compatibles con las necesidades de las mujeres.

Con este diagnóstico, las empresas pueden desarrollar estrategias que incluyan acciones y metas concretas para reducir las brechas de género identificadas. Por ejemplo, si una empresa identifica que tienen pocas empleadas en puestos técnicos, puede desarrollar acciones tales como asociaciones con universidades para atraer a más mujeres ingenieras. Estas estrategias de género son cada vez más comunes en el sector energético y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) está trabajando en apoyar a que las empresas de la región se unan a esta tendencia.

70
MILLONES



de mujeres entraron al mercado laboral desde 1980 en ALC



HASTA UN
17%
MENOS

Es lo que ganan hoy las mujeres respecto a los hombres



DIVERSIDAD DE GÉNERO



MEJORAS EN EL DESEMPEÑO DE EMPRESAS

LAS MUJERES TIENDEN A:

- Desarrollar las capacidades de sus colaboradores
- Implementar formas de comunicación más eficientes
- Promover procesos de toma de decisión más participativos



Andrea Monje Silva es especialista de género de la División de Género y Diversidad (GDI) del BID basada en Argentina, desde donde implementa y supervisa programas dirigidos a promover la igualdad de género. Antes de esta posición, trabajaba como consultora apoyando la integración de los temas de género en proyectos de infraestructura (agua y saneamiento, energía y transporte) del BID. También, trabajó en temas de participación política y empoderamiento de la mujer en el Programa de Apoyo al Liderazgo y Representación de la Mujer (PROLID) del BID, así como en la inclusión de temas de género en la Unidad de Transporte para América Latina y el Caribe del Banco Mundial. Tiene una licenciatura en Ciencias Políticas y una maestría en Desarrollo Internacional del Instituto de Estudios Políticos de París (Sciences Po), Francia, y una maestría en Políticas Públicas de la Universidad de Maryland (EE.UU.). Twitter: @Andrea_Monje_.





Sorpresas puertas adentro

El efecto positivo de tener una mujer jefe de hogar para el acceso a servicios de energía

En el contexto del libro que estamos elaborando actualmente, llamado *Development in the Americas 2020* sobre la provisión de servicios de infraestructura, realizamos un estudio de los determinantes socioeconómicos del acceso a electricidad y “cocina mejorada” (ver recuadro “Claves” pág. 41) para poder entender mejor por qué hay hogares que todavía no cuentan con estos servicios en la región. Cabe destacar que uno de los principios de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas es “no dejar a nadie atrás”, garantizando el acceso universal a energía asequible y no contaminante ^[1].

Mientras que la región ha mejorado mucho en estos términos, llegando a 93% de acceso a electricidad, aún queda camino por recorrer con casi 22 millones de hogares sin acceso a electricidad ^[2] y más de 80 millones de personas sin acceso a combustibles limpios y cocina mejorada ^[3], según datos de 2016.

Estudiando los hogares sin acceso con datos de la última encuesta continua de hogares de 12 países de la región, encontramos que el sexo del jefe del hogar es muy significativo y que el efecto es contraintuitivo: los hogares liderados por hombres tienen más probabilidad de estar en el grupo de hogares sin acceso que los hogares liderados por mujeres.

Dada la conocida brecha en términos de ingreso entre hombres y mujeres, así como la dificultad para las mujeres de conseguir un trabajo bien remunerado debido a su rol de cuidador de los dependientes del hogar, este resultado es sorprendente. Esta brecha de ingreso que favorece a los hogares liderados por hombres aparece en los datos de nuestro estudio en la Figura 1, donde observamos que hay más hogares liderados por hombres entre los hogares de ingreso más alto que en los hogares de ingreso más bajo. Sin embargo, la Figura 2 muestra que entre los hogares sin acceso a la energía la influencia del sexo del jefe de hogar va en contra de la influencia ligada al ingreso apenas mencionada: los hogares sin acceso son mayoritariamente liderados por hombres. Esta asombrosa diferencia persiste además, tanto en el medio urbano como en el medio rural, como muestra la Figura 3. Si bien este resultado se da en los 12 países considerados, la Figura 4 muestra que este sorprendente resultado es mucho más pronunciado en algunos países de la región, como es el caso de República Dominicana (o Bolivia, en el caso de acceso a la electricidad).

Los análisis realizados desplegados a continuación nos permiten identificar los determinantes de la falta de acceso para diseñar políticas que tengan un mayor impacto.

22
MILLONES

De hogares sin electricidad



82.9
MILLONES

De personas sin acceso
a cocina mejorada



CLAVES PARA ENTENDER

COCINA MEJORADA

En nuestro estudio contabilizamos en esta categoría a los hogares que usan gas o electricidad

DECIL DE INGRESO

Los hogares pueden clasificarse según sus ingresos. El primer decil contiene el 10% de los hogares con ingresos más bajos y el decil 10 contiene el 10% de los hogares con ingresos más altos.

NRO. DE HOGARES CON JEFE HOMBRE/NRO. DE HOGARES CON JEFE MUJER

Esta relación nos permite ver cuantos hogares con jefe hombre hay por cada hogar con jefe mujer. Si el valor es mayor que 1, significa que hay más hogares liderados por hombres y, cuanto más se aleja de 1, mayor es el gap.

JEFE DE HOGAR

La jefatura del hogar es declarada por el/la encuestado/a y en general coincide con quien tiene mayores ingresos entre los miembros del hogar, aunque por razones culturales algunas mujeres pueden no declararse jefe de hogar a pesar de ganar más que su pareja.

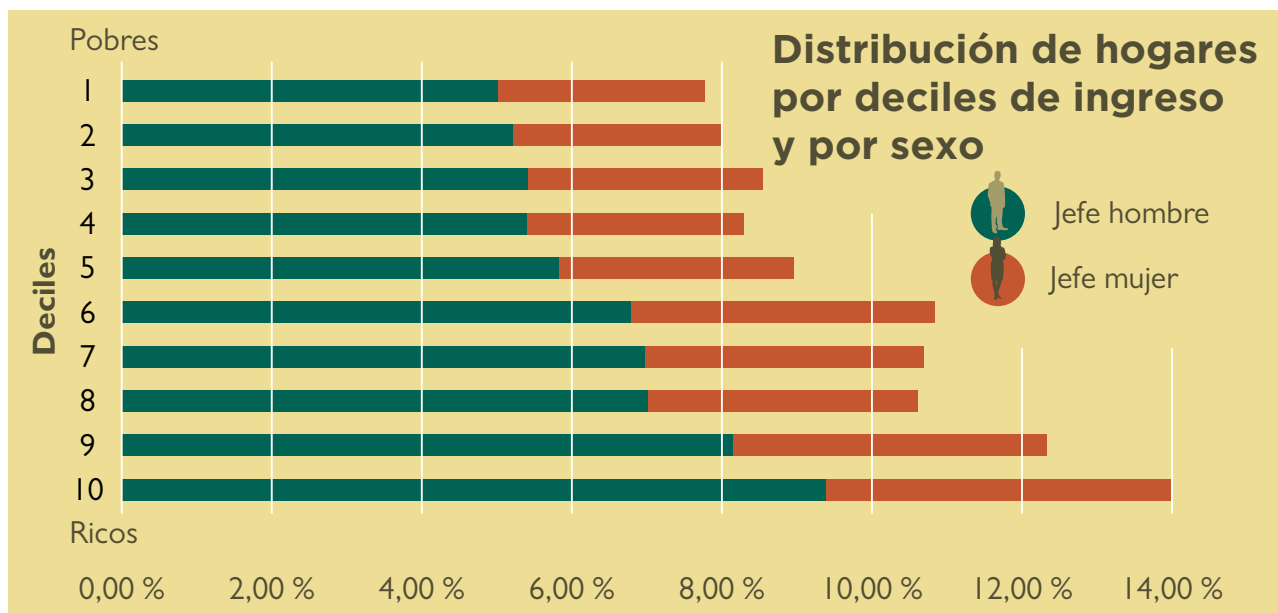


Figura 1: Esta figura muestra la relación entre ingreso y sexo del jefe del hogar. La mayoría de los hogares de la región (65,28%) tiene jefe de hogar hombre por lo que observamos una barra verde más grande en todos los deciles pero en los deciles más altos la diferencia entre la barra verde y la naranja es más pronunciada. Esto significa que es mayor la presencia de hogares con jefe hombre en los cuatro deciles más altos.

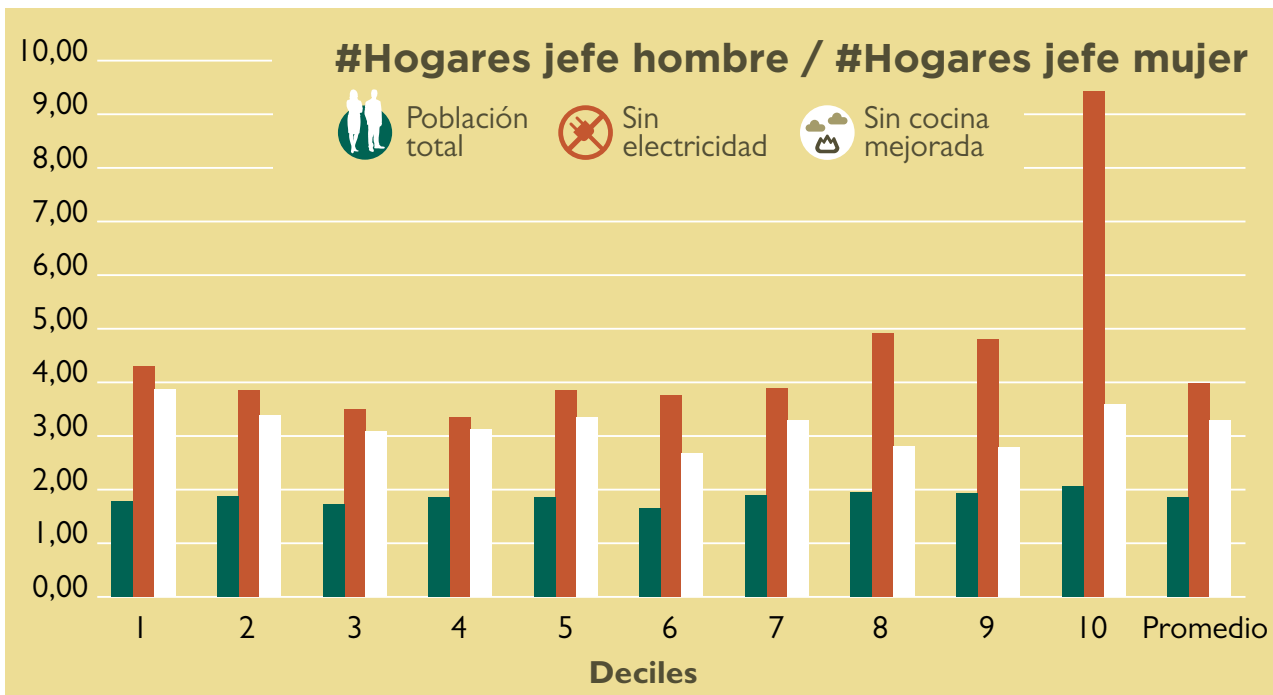


Figura 2: En promedio la mayoría de los hogares de la región tienen por jefe un hombre, lo que explica el ratio jefe hombre/jefe mujer de 1.88. Dicho ratio no cambia mucho entre deciles de ingreso. Sin embargo, el ratio es mucho más alto entre los hogares sin acceso a electricidad (3.98) o cocina mejorada (3.29). En otras palabras, los hogares con jefes de hogar hombre duplican la probabilidad de no tener acceso a electricidad (y casi que duplican en el caso del acceso a cocina mejorada).

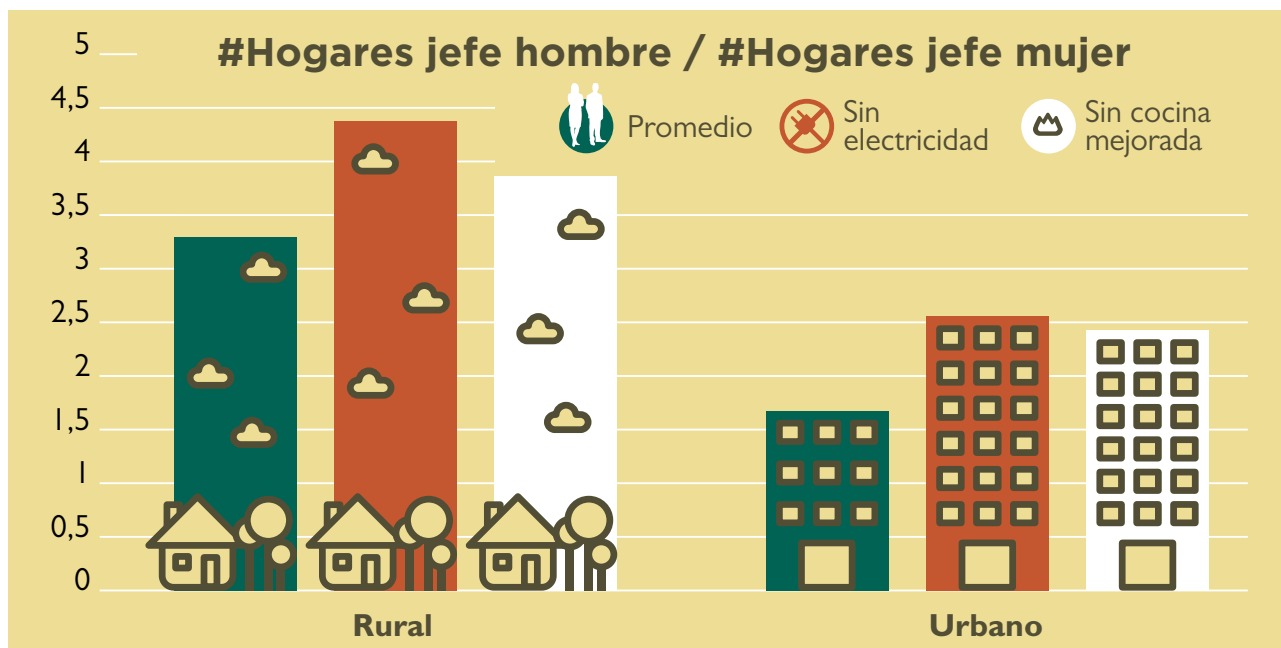


Figura 3: Tanto en los hogares urbanos como en los hogares rurales observamos que el ratio es más alto entre los hogares sin acceso que en el promedio.

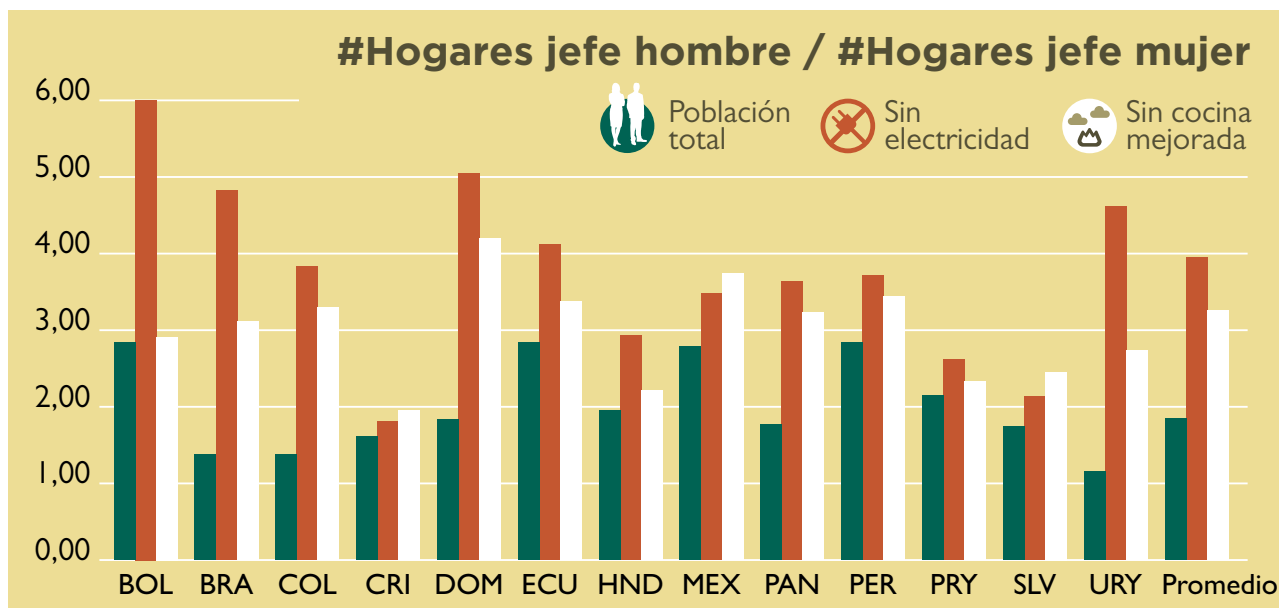


Figura 4: En algunos casos, el ratio es mucho más alto que el promedio (Bolivia, Brasil, Dominicana, Ecuador y Uruguay, en el caso de electricidad), mientras que en otros es mucho menos pronunciado, como en el caso de Costa Rica.

[1] <https://unstats.un.org/sdgs/report/2016/goal-07/>

[2] <http://sier.olade.org/>

[3] <https://data.worldbank.org/indicator/EG.CFT.ACCS.ZS?locations=Z>

*

María Eugenia Sanin es economista en el Front Office de Infraestructura del BID y coordina varios proyectos de investigación conjuntamente con la División de Energía del BID. Es Profesora Asociada en Economía de la Université Paris-Saclay, Evry e Investigador líder de la Iniciativa Energía Renovable de la Chair Energy & Prosperity del École Polytechnique de Paris. María Eugenia cuenta con 10 años de experiencia en investigación académica y supervisión de tesis de Master y Doctorado y ha publicado más de 15 artículos en revistas científicas de alto factor de impacto. También tiene 14 años de experiencia en consultoría en economía de la energía y el medio ambiente, para el sector privado, organismos gubernamentales y multilaterales en América Latina, Europa y África. Posee un Doctorado en Economía de la Université Catholique de Louvain y es Licenciada de la Universidad de la República de Uruguay.





**Wilhelm Dalaison,
Alison Elías
y Leonardo
Pinzón Enciso***

Energía e infraestructura social potencian el desarrollo de las mujeres

El BID apunta a la incorporación de los servicios públicos en los proyectos de infraestructura social, en donde enfatiza un abordaje integral para mejorar calidad de vida

Los proyectos de infraestructura social son imprescindibles para garantizar que las comunidades accedan a los derechos de la educación y la salud, y por tanto, cuenten con las herramientas que permitan su desarrollo. Las escuelas y centros de salud deben ser planificados, diseñados y construidos de tal manera que garanticen una amplia cobertura y posean la calidad necesaria, para que el desarrollo de sus actividades pueda ser óptimo y sostenido en el tiempo. Acompañarlos con servicios públicos como energía, agua y saneamiento y conectividad, entre otros, es una condición necesaria para ello.

En infraestructura escolar, la energía produce múltiples beneficios, entre los cuales se encuentran: a) ampliar el acceso a la educación a través de la incorporación de turnos vespertinos y nocturnos a la jornada escolar; b) potenciar el uso de las tecnologías de información y comunicación en las aulas como computadoras, televisión e Internet; c) proporcionar condiciones de confort adecuadas para el aprendizaje de los estudiantes en lugares con climas extremos; d) refrigeración de alimentos y f) sistemas de bombeo de agua para la limpieza de instalaciones, en particular, las sanitarias, o de purificación y tratamiento de agua. La electrificación en las escuelas puede promover también la equidad de género. De acuerdo con evidencia internacional, la electrificación ha aumenta-

do los niveles de asistencia escolar de las niñas, ha producido mejoras en el rendimiento escolar, y mejoras sustanciales en la proporción niño-niña. Además, comunidades y escuelas electrificadas presentan menores tasas de deserción y una mayor proporción de niñas transitando a educación secundaria.

En la infraestructura sanitaria, la energía garantiza el acceso a tecnologías, vacunas y medicamentos necesarios. Esto se traduce en efectos positivos para el estado de salud a lo largo del ciclo de vida de la familia y la comunidad como: a) controles prenatales con la tecnología adecuada; b) acceso al parto institucional seguro; c) controles de crecimiento y desarrollo para menores de cinco años y d) la atención oportuna para el adulto mayor. Contar con energía permite, además, dar mayor confort a las instalaciones e incorporar nuevas modalidades como la telemedicina, conectando a los centros de salud con hospitales de mayor capacidad de resolución, y reduciendo las hospitalizaciones que se pueden evitar por una adecuada atención primaria en salud ^[1]. Lo anterior se complementa con mayor seguridad por el alumbrado público; desarrollo de capital social en espacios comunitarios; mayor difusión de la información sobre los beneficios de acceder a atención oportuna en salud, así como mejora en oportunidades económicas.

De esta manera, contar con energía en los proyectos de infraestructura social beneficia a las mujeres, ya que contribuye a una mayor información y disponibilidad de servicios educativos y sanitarios a los que pueden acceder ellas y sus familias. Mejores escuelas y centros de salud redundarán en mejor calidad de vida y mejor futuro.

No obstante, en América Latina y el Caribe son aún muchas las escuelas y centros de salud, especialmente en el medio rural y zonas apartadas, que carecen de servicios básicos como la energía, o si cuentan con ella, es insuficiente o de mala calidad



A pesar de los enormes esfuerzos que se han realizado para lograr la electrificación, el problema suele exceder a la escuela o el centro de salud, abarcando a toda la comunidad.

La solución a este tema implica entonces, enfoques amplios, integrales, multidisciplinarios y participativos

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) está desarrollando una guía para la incorporación de los servicios públicos en los proyectos de infraestructura social ^[2], en donde enfatiza un abordaje integral del problema, y propone la incorporación de la perspectiva de género, centrada en que mujeres participen en todas las etapas del ciclo de vida del proyecto, particularmente en los procesos de consulta y toma de decisiones.

Si la energía es clave para tener infraestructura social de mejor calidad y con mayor impacto, y las mujeres además de ser beneficiadas, pueden ser parte de este proceso, estaremos garantizando infraestructura cada vez más accesible, de mejor calidad y sostenible



[1] <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/9041/Desde-el-paciente-Experiencias-de-la-atencion-primaria-de-salud-en-America-Latina-y-el-Caribe.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

[2] Incorporación de servicios públicos en proyectos de infraestructura social. Una guía para su implementación. En proceso de publicación.



Wilhelm Dalaison es consultor en Infraestructura Social del Sector de Infraestructura y Energía del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), donde trabaja en el apoyo a la preparación y ejecución de los programas del Sector Social. Adicionalmente, ha trabajado en la sistematización de buenas prácticas de ejecución de proyectos de infraestructura mediante herramientas dirigidas a la mejora en los procesos de selección de terrenos, elaboración de diseños y dotación de servicios públicos, especialmente en áreas apartadas. Anteriormente se desempeñó como coordinador técnico en UNOPS para proyectos de infraestructura de salud en Colombia y El Salvador, y realizó actividades de docencia e investigación en planeamiento de recursos físicos de salud en la Universidad de Buenos Aires. Además, posee experiencia en proyectos de infraestructura de salud en Uruguay, Argentina y Paraguay. Wilhelm es Arquitecto de la Universidad de la República de Uruguay y Especialista en Planeamiento de Recursos Físicos en Salud de la Universidad de Buenos Aires.

Alison Elías es Asociada Senior en Educación en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Actualmente se encuentra en la Representación del Banco en Haití, donde co-lidera la ejecución de las operaciones en educación. Antes de unirse al BID, trabajó en el Gabinete Social de la Oficina de la Presidencia de la República de México en análisis de política social y educativa. Ha colaborado con las organizaciones Pratham y ASER Centre en Nueva Delhi, India y con México Evalúa. Obtuvo la Licenciatura en Economía por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y Maestría en Administración Pública y Desarrollo Internacional por la Escuela de Gobierno John F. Kennedy de la Universidad de Harvard.

Leonardo Pinzón Enciso Ciudadano colombiano, es Especialista Senior en Protección Social y Salud de la División de Protección Social y Salud. Ha trabajado en las Representaciones de Panamá y Nicaragua como especialista sectorial, liderando el diseño y la ejecución de operaciones en el área de salud pública y sistemas de protección social. Ingresó al Banco en 2007, trabajó por cinco años en la sede del BID y antes por más de 15 años en el gobierno de Colombia con el Departamento Nacional de Planeación y el Ministerio de Salud en proyectos de inversión y de reformas de política en salud pública. Posee estudios de posgrado en Economía Social de la Universidad de los Andes y en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia.



María Dolores Vallenilla*

Impulso a la igualdad de género en sector minero energético

Liderazgo femenino como vehículo para la colaboración público-privado

La industria minera y de hidrocarburos genera cientos de miles de empleos en la región. Sin embargo, la mayoría de sus empleados son hombres. En América Latina y el Caribe (ALC), las mujeres representan menos del 10% de los trabajadores en minería, y menos del 15% en el sector de hidrocarburos.

Para poder cambiar estas tendencias, y potenciar el talento femenino, son varios los frentes que se deben de atacar: (i) incrementar la participación laboral femenina; (ii) cerrar brechas salariales de género y velar por buenas prácticas laborales que permitan conciliar la vida laboral con la personal y familiar; (iii) establecer medidas de equidad que permitan a más mujeres obtener mejores empleos –identificando cuellos de botella y estableciendo iniciativas de integración-, e (iv) impulsar la presencia de mujeres en cargos de toma de decisiones, al mismo tiempo que visibilizar liderazgos femeninos.

Visibilizar liderazgos femeninos en cargos de gerencia media es clave para combatir estereotipos de género especialmente en industrias principalmente masculinas como lo son minería, gas y petróleo. Esto ayuda a que otras mujeres se sientan identificadas con esos liderazgos y las motive para empezar o seguir avanzando en el sector.

Con este fin, desde el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en mayo de 2018, hemos llevado el “Programa de Mujeres Líderes Emergentes” por primera vez al Perú.

Además, es la primera vez que el Programa se aplica a un sector específico, combinando mujeres de gerencia media de las esferas públicas (Ministerio de Minas y Energía y Agencias Reguladoras) y privadas (empresas nacionales e internacionales), que trabajan en minería, gas y petróleo en el país.

Si bien este Programa fue diseñado para visibilizar y apoyar liderazgos femeninos dentro del BID y se viene implementado exitosamente desde el 2013, en esta versión, se han presentado oportunidades únicas para construir puentes entre el sector público y privado, ayudando así a que los más altos representantes del sector realcen la importancia de aumentar las oportunidades de colaboración, además de impulsar la igualdad de género de manera conjunta y como un objetivo en común.

Una de las experiencias más notorias de estas primeras 30 mujeres participantes del primer Programa para el Sector Extractivo es la frecuencia con la que ellas representan las únicas mujeres convocadas a reuniones de toma de decisiones. Tal como lo

relata Tamiko Hasegawa, asesora del Viceministerio de Minas e invitada especial al Programa, sienten una “doble responsabilidad” al tener que representar a su género, donde ellas son la excepción, al mismo tiempo que demuestran su experticia en el sector. Las mujeres líderes de este sector son muy conscientes que es una responsabilidad que pesa.

Más mujeres en posiciones de liderazgo no solo abre camino para las próximas generaciones, también amplía las discusiones sectoriales desde sus propias experiencias, exigen cambios para asegurar mayor diversidad e igualdad en el sector, y buscan tender puentes para mayor colaboración entre sus equipos de trabajo, mejorando así la productividad como varios estudios ya lo han ratificado

Visibilizar liderazgos femeninos, apoyar a mujeres en posiciones de liderazgo y buscar que sigan avanzando y rompiendo barreras en el sector minero-energético en la región es parte de la agenda de desarrollo del BID y su compromiso con la igualdad de género. El “Programa de Mujeres Líderes Emergentes para el Sector Extractivo” es tan solo una de las herramientas que utilizamos para avanzar en este compromiso.

Esperamos poder repetir esta experiencia en Perú, al igual que en otros países de la región, como vehículo de colaboración público-privado para impulsar la igualdad de género en el sector minero-energético y así contribuir a aumentar la participación femenina y ampliar las oportunidades económicas de las mujeres en países donde el sector extractivo es uno de los principales motores de la economía.



El BID, a través de su Iniciativa para el Sector Extractivo, tiene como objetivo promover procesos efectivos de colaboración multi-actor. Al combinar mujeres líderes emergentes del sector privado y público del sector extractivo en Perú, el Programa persigue promover mujeres en puestos gerenciales y servir como una plataforma de colaboración multi-actor que puede aprovechar las iniciativas nacionales existentes y promover la igualdad de género.

La Iniciativa para el Sector Extractivo del BID seguirá explorando temas claves como diálogo multi-actor, visión compartida y colaboración entre el sector pú-

blico, privado y la sociedad civil, a través de su trabajo creciente para mejorar la gobernanza del sector, promover una mayor igualdad e inclusión a través de mejores prácticas y políticas sociales, ambientales y económicas relacionadas a los sectores de minería, gas y petróleo en América Latina y el Caribe.



María Dolores Vallenilla es Consultora en Igualdad de Género y Monitoreo y Evaluación de la Iniciativa para el Sector Extractivo en el BID desde 2016. Tiene una Maestría en Desarrollo Internacional de George Washington University. Es venezolana y abogada egresada de la Universidad Católica Andrés Bello.



LO QUE SE DIJO...

“SÍ, EL ACCESO A FUENTES DE ENERGÍA
es un elemento de base hacia una mayor equidad
en el rol de la mujer en la sociedad”

“En esto de la lucha por la

IGUALDAD DE GÉNERO

solemos encontrarnos en el camino
a hombres y mujeres con verdadera
pasión y convicción”

“Atrás de los postes de luz
y los cables, debe venir el

desarrollo económico
de las mujeres”

“Con el acceso a fuentes modernas de energía,

las mujeres redistribuyen su uso de tiempo
para obtener mejores ganancias de productividad”

“EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES
PUEDE SER FACILITADO EN EL PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN DE NUEVAS TECNOLOGÍAS”

“Hay muchas

historias exitosas

de mujeres involucradas en proyectos
de electrificación rural
que vale la pena registrar”

*“Los hogares liderados por hombres
tienen más probabilidad de estar en
el grupo de hogares sin acceso que los*

***hogares liderados
por mujeres”***

“CON AUTODIAGNÓSTICOS DE GÉNERO,
LAS EMPRESAS PUEDEN DESARROLLAR ESTRATEGIAS QUE INCLUYAN ACCIONES
Y METAS CONCRETAS PARA REDUCIR LAS BRECHAS DE GÉNERO IDENTIFICADAS”

[03]

Un tema que nos preocupa a todos

Reflexiones de expertos muestran como el género es un tema transversal que impacta significativamente en el área laboral

*LAS MUJERES NO PUEDEN
TRABAJAR EN CONSTRUCCIÓN*

*Para escalar
en tu carrera,
olvidate de tus hijos*

*Las mujeres
traen mala
suerte*

*LAS MUJERES NO
SABEN NEGOCIAR*

*LA MUJER JEFA
TIENE QUE SER
MA'S DURA*



Mis consejos para las mujeres en su camino a la cima

Ideas sobre cómo manejar algunos de los retos y obstáculos que enfrentan las mujeres en su camino a puestos de liderazgo

POR JULIE T. KATZMAN*

Dos compañeros de trabajo de una empresa en Filadelfia condujeron un pequeño experimento que se volvió viral en pocos días y obtuvo titulares alrededor del mundo. Durante dos semanas, Martin R. Schneider, escritor estadounidense, intercambió direcciones de correo electrónico con su colega, Nicole Pieri. El hecho de que sus correos electrónicos estuviesen firmados con el nombre de una mujer, lo introdujo a una realidad totalmente nueva. Cada una de sus sugerencias empezó a ser cuestionada, los clientes eran groseros, no lo tomaban en serio y continuamente lo subestimaban. Un cliente incluso le preguntó si era “soltera”. Nicole, por el contrario, tuvo “la semana más productiva” de su carrera. ¿La conclusión de Martin? “Esto es una m*****”. ¿La de Nicole? “Bienvenido al club”. Un lugar donde las mujeres deben luchar para ser tratadas en igualdad de condiciones.

Esta historia es tan solo un ejemplo de los marcados sesgos de género que existen en el lugar de trabajo y de la realidad que las mujeres alrededor del mundo enfrentan, a diario, a todo nivel. Y los retos son aún mayores para las mujeres en puestos de liderazgo. América Latina y el Caribe quizás no es la excepción. Un reporte de la Organización Internacional del Trabajo indicó que, de 14.412 empresas en la región, solo 21.4% tienen a mujeres en puestos de toma de decisiones. En el sector público, aunque más de 50% de los empleados son mujeres, solo 20% ocupa altas posiciones.

“La evidencia ha demostrado continuamente los beneficios que la diversidad, particularmente en términos de género, tiene sobre el rendimiento corporativo”

La evidencia ha demostrado continuamente los beneficios que la diversidad, particularmente en términos de género, tiene sobre el rendimiento corporativo. No importa qué medida se use —ya sea el valor de las acciones bursátiles, la rentabilidad, el retorno de inversión, o la reducción de riesgos de quiebra financiera— si la junta directiva o la alta gerencia de una empresa cuenta con 30% o más de mujeres, su rendimiento será mejor. En el ámbito público, una mayor participación de mujeres en los cargos de dirección aumenta la probabilidad de que los intereses y necesidades de las mujeres estén representados.

Podría continuar citando los numerosos estudios, estadísticas y programas que prueban cuán importante es el contar con mujeres en posiciones de liderazgo. Sin embargo, prefiero compartir unas ideas sobre cómo manejar algunos de los retos y obstáculos que enfrentan las mujeres en su camino de ascenso.



1. “Ella es muy mandona” y otras palabras no tan “apropiadas”

Sin duda, los estereotipos y las normas de comportamiento afectan la trayectoria de las mujeres en el trabajo. Para ser exitosa, debes estar consciente de esto, internalizarlo y encontrar maneras para que funcione a tu favor. Por ejemplo, hablemos de la calidez y la firmeza —dos rasgos que, según los autores John Neffinger y Matthew Kohut, deben estar en equilibrio para ser admirados. Pero la suposición de la mayoría de los colegas o gerentes es que una mujer será cálida. Cuando transmite firmeza, vienen entonces los adjetivos como mandona y demás. Entonces ¿cómo mantener ese equilibrio? Duplica la calidez para que puedas proyectar firmeza y capacidad sin causar shock en las personas. Hay varias formas para lograrlo. Utiliza el humor, ofrece cumplidos (con sinceridad), llama a las personas por su primer nombre y comparte tus historias y experiencias. No es algo que no harías normalmente, sólo que debes hacerlo de manera más consciente.



2. Las redes de trabajo son importantes

Un artículo de prensa reciente indicó que los presidentes más exitosos de las empresas Fortune 500 dedicaban 57% de su tiempo a construir sus redes de conexión profesional. Sin embargo, “¿Yo no la conozco, como la puedo promover?”. Las mujeres—incluyéndome—usualmente invertimos poco tiempo en esto. Eso sí, trabajamos hasta tarde para asegurarnos que una entrega salga a tiempo, pero con demasiada frecuencia, dejamos de ir a los cocktails o a tomar café con los clientes o colegas. ¡Gran equivocación! Las redes profesionales son fundamentales. Una encuesta reciente demostró que el desempeño representa solo el 10% del por qué una persona obtiene una promoción. La imagen constituye 30% y su exposición 60%. Los ascensos se tratan entonces de quién te conoce (exposición), qué se sabe de ti y qué se dice de ti (imagen y desempeño). Así que sal y empieza a crear tus redes, con un grupo diverso de personas que estén tan motivadas como tú.

3. “¿No vas a llegar a cenar de nuevo?”

Asumamos que eres ambiciosa. Entonces eso significa que vas a necesitar una pareja que respete y crea en tu ambición y esté dispuesta a coinvertir en tu éxito. Ya sea poniendo tu carrera antes que la suya en ocasiones o asumiendo su parte en la crianza de los niños y las tareas domésticas. Y quizás quieras buscar una pareja cuya madre trabajó. En primer lugar, según estudios extensos realizados en EE. UU. y en todo el mundo, los hijos de madres trabajadoras tienen mejores resultados—salarios más altos, mayor probabilidad de tener un empleo y de ser supervisores. Pero también tienden a apoyar más a sus parejas que trabajan.

No cabe duda de que necesitamos mejoras en las políticas públicas para promover el avance de las mujeres en sus carreras —en áreas como cuidado infantil y de ancianos, horarios flexibles, ascensos con enfoque de género, evaluaciones de igualdad salarial, entre otros. Porque el avance de las carreras de las mujeres es una situación ganar-ganar. Sabemos que cuando hay mayor diversidad y mayor participación femenina, las economías y las empresas crecen y la innovación prospera. Y eso es lo que América Latina y el Caribe necesita: una diversidad de mujeres y hombres, trabajando en igualdad de condiciones, en los gobiernos, las empresas y las organizaciones de la sociedad civil para promover el crecimiento, incrementar el capital y mejorar vidas. Hasta entonces, espero que estas sugerencias puedan hacer que tu camino sea más fácil y exitoso.



* Julie T. Katzman

ciudadana estadounidense, es la Vicepresidenta Ejecutiva y Jefa de Operaciones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Katzman es responsable de la dirección general de las operaciones del BID.

Este artículo fue publicado en el blog “¿Y si hablamos de igualdad?” de la División de Género y Diversidad del BID, espacio de encuentro para compartir ideas y soluciones en materia de desarrollo relacionado a igualdad de género y diversidad para América Latina y el Caribe.

Conoce más en blogs.iadb.org/y-si-hablamos-de-igualdad

El día en que Susanita decidió convertirse en ingeniera

Las mujeres tienen el potencial de contribuir al progreso científico-tecnológico, de idear productos y servicios innovadores generando impactos visibles en la sociedad. Lo que queremos es que ese potencial, sea real

MATTEO GRAZZI Y JOCELYN OLIVARI*

Estaba Susanita revisando su Facebook cuando le llamó la atención una noticia que compartió su amiga Mafalda. Una abuelita publicó en el wall de Mark Zuckerberg un post mencionando que ella siempre les dice a sus nietas que se busquen a un novio nerd por si resulta ser tan exitoso como él y ganarse así la lotería. “¡Que buen consejo!” piensa Susanita, que – como todos los aficionados a las tiras de Quino saben – ha siempre deseado casarse con un millonario. Mientras ya sueña con su mágico futuro, Mark le responde a la abuelita que sería mejor alentar a sus nietas a “ser” la nerd, de manera de convertirse en las próximas inventoras exitosas. Y ¡PAF! Contra todo pronóstico la burbuja del sueño de Susanita se rompe y nace en ella una nueva ilusión... Susanita: la ingeniera.



Lamentablemente, lo que Susanita todavía no sabe es que el camino para cumplir su objetivo no va a ser tan fácil. A pesar de que las mujeres constituyen más de la mitad de la población mundial y que han venido equiparando a los hombres en nivel educativo, la proporción de mujeres científicas, innovadoras y líderes de emprendimientos de alto potencial permanece muy baja, hasta en los países más desarrollados. En los Estados Unidos, menos del 20% de estudiantes de ingeniería son mujeres. Este porcentaje se reduce aún más cuando se considera la proporción de ingenieras en

“A pesar de que las mujeres han venido equiparando a los hombres en nivel educativo, la proporción de científicas, innovadoras y líderes de emprendimientos de alto potencial permanece muy baja”



el mercado laboral (14%). Y si Susanita quisiera buscar financiamiento para empezar un emprendimiento tecnológico, tal como Facebook, la probabilidad de obtenerla sería todavía más baja: ¡menos del 5% de las empresas que reciben financiamiento de capital de riesgo tienen mujeres en sus directivas!

Mujeres en ciencia y tecnología

Los datos para América Latina y el Caribe, aunque escasos, confirman esta tendencia internacional. Por ejemplo, en Chile, la proporción de mujeres investigadoras en la disciplina de ingeniería y tecnología es del 21% y en Colombia alcanza solo el 19%.

Las razones detrás de esta situación son variadas y apuntan, por ejemplo, a la falta de modelos de rol, a los estereotipos en nuestra cultura (¿recuerdan a la abuelita del comienzo?) que provocan una autoselección temprana hacia cierto tipo de ocupaciones, a los problemas de reconciliar maternidad con trabajo y a sesgos explícitos e implícitos que atentan contra una mayor participación de mujeres en la ciencia.

Ahora bien, desperdiciar de esta manera el talento y la creatividad de las mujeres no sólo es injusto, sino también reduce el avance científico y tecnoló-

gico de la sociedad en su conjunto, que a su vez es necesario para un desarrollo sostenible y equitativo. Como dijo Ban Ki-Moon: "Igualdad para la mujer es progreso para todos". Las mujeres indudablemente tienen el potencial de contribuir al progreso científico-tecnológico, de idear productos y servicios innovadores que ataquen necesidades latentes, y de ponerlos en práctica a través de la creación de nuevas empresas que generen impactos visibles en el mercado y la sociedad. Lo que queremos es que ese potencial, sea real. Y ya vemos cómo de un tiempo a esta parte empresas revolucionarias como Google, bajo el principio de diversidad, han venido incorporando a más mujeres. En esta línea, estudios recientes han demostrado que equipos diversos son más creativos y mejoran los resultados económicos de las compañías.

La evidente brecha de participación en actividades de ciencia, tecnología e innovación constituye entonces un serio desperdicio de recursos intelectuales creativos y una pérdida injustificada de oportunidades para la sociedad. Esto ha generado un creciente interés de académicos y policymakers por dimensionar los costos económicos en los que los países, sin saberlo, incurren por no tener una masa crítica de mujeres en este tipo de actividades. La literatura económica ha abordado en cierta me-

dida las fuentes y razones detrás de estas brechas. Sin embargo, poco sabemos de lo que nos estamos perdiendo en concreto.

Con esta motivación la División de Competitividad e Innovación está conduciendo una investigación sobre los costos económicos de las brechas de género en ciencia, tecnología e innovación. Nuestro objetivo es generar evidencia contundente que nos permita contribuir a demostrar que nuestros países están desperdiciando recursos valiosos al no atacar de manera decidida el desbalance de mujeres en actividades de ciencia, tecnología, innovación y emprendimiento de alto potencial. ¡Esperamos que los resultados de esta investigación contribuyan a cambiar el destino de Susanita y de muchas mujeres más!

Este artículo fue publicado en el espacio “Puntos sobre la I”, un blog del BID para conversar sobre innovación en América Latina y el Caribe.

Conoce más en
blogs.iadb.org/puntossobrelai



* Matteo Grazzi

es Especialista en la División de Competitividad e Innovación en el Banco Interamericano de Desarrollo. Se unió al BID en 2009, trabajando como Research Fellow en el Departamento de Países Andinos. Antes de unirse al BID, Matteo trabajó como consultor economista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL, Santiago de Chile) y como investigador en el Centro de Investigación sobre Estudios Latinoamericanos y de las Economías en Transición (ISLA) de la Universidad Bocconi en Milán. Posee un doctorado en Derecho y Economía Internacional de la Universidad Bocconi y una maestría en Economía del Desarrollo de la Universidad de Sussex (Brighton, Reino Unido). Sus intereses de investigación principales se centran en Economía Internacional y Desarrollo, Economía de la Innovación, TIC para el Desarrollo.



* Jocelyn Olivari

es Ingeniera Comercial y Magíster en Economía de la Universidad de Chile. Obtuvo su Doctorado en Economía y Política de Innovación de la Universidad de las Naciones Unidas y la Universidad de Maastricht (UNU-MERIT), Países Bajos en 2016. Desde 2018, es profesora regular de la Facultad de Ingeniería y Ciencias de la Universidad Adolfo Ibáñez y se desempeña como investigadora en Innovación y Emprendimiento. Sus intereses de investigación abarcan la Economía de la Innovación, el Emprendimiento y las Políticas Públicas vinculadas a estos temas. Formó parte de la División de Competitividad, Tecnología e Innovación del Banco Interamericano de Desarrollo en Washington DC. También lideró el área de Innovación del CIIE, del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, y fue parte de la Secretaría Ejecutiva del Consejo de Innovación para el Desarrollo y de la División de Innovación del Ministerio de Economía en Chile.

Energía: sustantivo, ¿femenino?, singular

A pesar de ser grandes consumidoras y usuarias de energía, las mujeres distan mucho de estar equitativamente representadas en esta área de la economía, especialmente en la producción

POR VIRGINIA SNYDER Y GADOR MANZANO*

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) abrió un concurso internacional de proyectos para conocer los mejores casos de estudio en materia de inclusión de género en energía.

La energía juega un papel fundamental en la vida de hombres y mujeres y, sin embargo, no participa en la misma medida en la vida de ambos. Un estudio de la Comisión Europea sugiere que las mujeres son más propensas que los hombres a sufrir pobreza energética, entendida como la imposibilidad de alcanzar los niveles más básicos de energía para una adecuada calefacción, iluminación, preparación de alimentos y uso de electrodomésticos básicos. Entre ellas, las mujeres mayores están más expuestas debido a su mayor esperanza de vida y a sus menores ingresos, riesgo que es compartido por las mujeres que en solitario tienen que sacar adelante a sus familias con sueldos reducidos.

“La energía juega un papel fundamental en la vida de hombres y mujeres y, sin embargo, no participa en la misma medida en la vida de ambos”

Por otro lado, hay fundamentos para sostener que apenas llega la energía a un hogar liderado por mujeres, las condiciones de vida mejoran por la posibilidad de desarrollar alguna actividad productiva (de venta de suministros, por ejemplo), las formas de cocción se vuelven más ecológicas (evitando usar combustibles fósiles o leña) y se mejora la condición educativa de los niños (tienen más luz para hacer sus tareas).

Las diferencias de género se hacen sentir no sólo en los propósitos para los que se usa la energía sino en el acceso a la misma. Las infraestructuras son las mismas para todos y, sin embargo, a menudo las mujeres encuentran más dificultades en acceder a la energía debido fundamentalmente, a carencias en financiación, en información o en educación.

Es más, desde un punto de vista institucional, los hombres tienen un mayor poder de decisión que las mujeres. Un estudio llevado a cabo por la plataforma del Índice de Género y Medio Ambiente (EGI) en 2015, destacó que las mujeres ocupan sólo el 10% de los puestos en ministerios y agencias nacionales de energía en todo el mundo y el 4% de los cargos directivos del Consejo Mundial de la Energía.



“Hay fundamentos para sostener que apenas llega la energía a un hogar liderado por mujeres, las condiciones de vida mejoran”

Fruto de este interés y de la necesidad de acción, desde el sector de energía del BID se abrió un concurso para conocer los mejores proyectos del mundo en materia de inclusión de género. Se invitó a la comunidad internacional, individuos, y ONGs, para que envíen sus propuestas de soluciones innovadoras, casos de éxitos y proyectos que hayan realizado en materia de equidad de género en el sector energético.

Buscar la promoción de oportunidades económicas para las mujeres, adaptar la infraestructura y los servicios a las necesidades diferenciadas por género y conseguir el fortalecimiento del liderazgo y la participación de las mujeres en el sector de la energía forma parte de los objetivos del Sector de Infraestructura y Energía del BID. Se trata de fortalecer las capacidades y oportunidades de las mujeres para acceder a trabajos no tradicionales en los sectores de infraestructura, incorporar una perspectiva de género en los proyectos que promueven el acceso a la energía, fortalecer la participación de las mujeres en la toma de decisiones en el sector energético y recopilar datos sobre

género que permitan tomar decisiones políticas y diseñar programas sectoriales.

Aplicar una perspectiva de género en el campo de la energía supone varias mejoras; entre ellas un mejor acceso a la energía y en la efectividad de las cadenas de abastecimiento. Incorporar a la mujer a los trabajos del sector energético y a los puestos de responsabilidad contribuye a tomar decisiones más diversas y equitativas.

“Aplicar una perspectiva de género en el campo de la energía supone varias mejoras”

Las propuestas y casos de estudio de éxito pueden centrarse en uno o más temas, relacionados con el acceso a la energía, el mercado laboral, la regulación, y otros temas relevantes para la región de América Latina y el Caribe y que puedan ser aplicables en esta región, aunque se hayan desarrollado en otras partes del mundo.

La integración de las mujeres en todos los niveles de la cadena de valor energética puede conducir a una energía limpia más eficaz y eficiente. De acuerdo con el Instituto Europeo por la Igualdad de Género (EIGE, por sus siglas en inglés) las mujeres tienden a hacer un consumo de energía más sostenible que los varones: son más propensas a comprar productos ecológicos, dan más importancia a las fuentes de energía y al transporte eficiente y están más dispuestas a cambiar sus comportamientos para alcanzar metas de sostenibilidad, incluida la eficiencia energética.

Todas estas son tareas que hay que acometer sin demora porque, a pesar de lo que diga la sintaxis, hoy en día la energía no tiene género femenino.

* Virginia Snyder



es Especialista de la División de Energía del BID en Washington, DC, y como tal brinda apoyo técnico y operacional al diverso portafolio de proyectos energéticos en América Latina y el Caribe. Antes de su trabajo en el BID se desempeñó en el Centro para la Energía Sostenible de California, donde fue Associate Manager de Programa de la Iniciativa Solar del Estado (la más grande de los Estados Unidos) y también trabajó en el Departamento de Energía de los Estados Unidos. En esa institución, colaboró con los miembros del equipo del Programa de Tecnologías Solares en el programa “Solar America Cities”. A través de este esfuerzo, 25 ciudades estadounidenses trabajaron para acelerar la adopción de tecnologías de energía solar para un futuro energético más limpio y seguro. Virginia obtuvo su MBA en la Universidad de San Diego, CA.

* Gador Manzano



es especialista senior en comunicación estratégica en la Oficina de Relaciones Externas del BID. Es abogada y comunicadora. Ha publicado extensivamente en medios internacionales. Productora ejecutiva de la película El Aula Vacía (www.elaulavacia.org). Tiene una Maestría en Derecho por la Universidad de Georgetown y licenciaturas en Periodismo (Universidad Complutense) y Derecho (Universidad Autónoma).

Este artículo fue publicado en el blog “Energía para el Futuro” del BID, espacio de encuentro para intercambiar, aprender e imaginar un futuro de energía sostenible en América Latina y el Caribe. Su objetivo principal es brindar ejemplos e historias que ayuden a entender el papel esencial que la energía tiene para asegurar el futuro en la región.

Conoce más en blogs.iadb.org/energia

Las mujeres que ‘energizan’ el desarrollo

La hidroeléctrica más grande de Centroamérica, en Costa Rica, tuvo como protagonistas a las mujeres desde su planificación

POR VIRGINIA SNYDER*

Costa Rica está orgullosa de la represa Reventazón. No sólo porque brindará energía renovable a más de medio millón de hogares con sus 305 megavatios de potencia, sino también porque con su finalización, los costarricenses marcaron un hito en la construcción de grandes obras de infraestructura para su independencia energética y la reducción de gases de efecto invernadero. Pero eso no lo es todo. Esta obra es única también por el papel sustantivo que tuvieron las mujeres en su creación.

Tradicionalmente, el rol de las mujeres en la construcción de proyectos de generación eléctrica del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), se limitaba a las áreas de apoyo. Sin embargo, a mediados de 2013, el ICE decidió incrementar las opciones de empleo femenino ampliando su contratación a diversos trabajos como el de peón de construcción en las obras de vertedor, toma de aguas, túnel principal, presa, cortina de impermeabilización y casa de máquinas, así como en labores de extracción en río y producción de materiales.

La realidad nos mostraba que prácticamente el 80% de la población desempleada en la zona de influencia del proyecto eran mujeres, muchas de ellas, cabezas

de familia. Un poco por la necesidad de contar con mano de obra y otro tanto como parte de iniciativa social que atendía a las características de la zona, el proyecto de Reventazón incorporó a la mujer en la construcción de la planta hidroeléctrica.

“Para incorporar mujeres a la tarea de construir la planta, primero se tuvieron que romper ciertos paradigmas y prejuicios típicos”

Construir una hidroeléctrica es uno de los proyectos más complejos que se pueden desarrollar en el sector eléctrico. Para incorporar mujeres a la tarea de construir la planta, primero se tuvieron que romper ciertos paradigmas y prejuicios típicos como: “las mujeres no pueden trabajar en construcción”, “las mujeres son problemáticas” y hasta “las mujeres traen mala suerte”. Además de estas barreras culturales, también había que hacer algunos ajustes a la infraestructura típica de los campamentos, como preparar baños separados, así como concienciar a encargados



y compañeros sobre la presencia de mujeres en la ejecución de la obra.

Durante el proceso de contratación, todas las trabajadoras fueron reclutadas como peones, por lo que no se solicitaron requisitos de conocimiento técnico. Y ese fue el caso de Yirbeth Muñoz, constructora de Reventazón y, en la actualidad, coordinadora de Logística y Seguridad de Contratistas. Esta se convirtió en una importante oportunidad para ella, le cambió la vida y se dio cuenta de que quería construir grandes obras. Yirbeth trabajó duro, aprendió todo lo que pudo de la gente que le rodeaba y continuó demostrando a sus equipos y supervisores que podía hacer el trabajo. Al principio de lo que ahora es su carrera, tuvo que enfrentar importantes retos; pasó mucho tiempo tratando de probar que podía rendir igual que los hombres, para luego darse cuenta que la diferencia en su condición de mujer podía ser una de sus mayores fortalezas.

Más de 90 constructoras trabajaron en Reventazón, lo que representa un 4,5% de la fuerza laboral empleada en ese ámbito. Ellas fortalecieron con su labor diaria, modelos de igualdad, capacidad y oportunidad. Los resultados superaron las expectativas. Las mujeres lograron integrarse sin dificultad a actividades como colocación de concreto en alturas, guía de maquinaria pesada y doblado de acero. La actitud de las mujeres y el rendimiento les significó el reconocimiento de los encargados de obra y sus mismos compañeros, quienes inclusive, terminaron apoyando y motivando la inclusión de más mujeres entre sus equipos de trabajo.

Para Yirbeth y muchas de las constructoras de Reventazón, ser mujer, madre y trabajadora de la construcción no son mutuamente excluyentes. Ella se siente

“(Yirbeth) pasó mucho tiempo tratando de probar que podía rendir igual que los hombres, para luego darse cuenta que la diferencia en su condición de mujer podía ser una de sus mayores fortalezas”

cómoda en su propia piel, y se enfoca menos en su género y más en ser un líder eficaz y en un constructor calificado con amplia experiencia técnica. Más allá de producir electricidad, incorporar cada vez a más mujeres en proyectos del sector energía conduce no solo a mejores condiciones en igualdad para hombres y mujeres, sino a un mejor desarrollo.

* Virginia Snyder



es Especialista de la División de Energía del BID en Washington, DC, y como tal brinda apoyo técnico y operacional al diverso portafolio de proyectos energéticos en América Latina y el Caribe. Antes de su trabajo en el BID se desempeñó en el Centro para la Energía Sostenible de California, donde fue Associate Manager de Programa de la Iniciativa Solar del Estado (la más grande de los Estados Unidos) y también trabajó en el Departamento de Energía de los Estados Unidos. En esa institución, colaboró con los miembros del equipo del Programa de Tecnologías Solares en el programa “Solar America Cities”. A través de este esfuerzo, 25 ciudades estadounidenses trabajaron para acelerar la adopción de tecnologías de energía solar para un futuro energético más limpio y seguro. Virginia obtuvo su MBA en la Universidad de San Diego, CA.

Esta pieza se enmarca en la campaña 100% comprometidos con la equidad de género del grupo BID #EquidadTotal. Fue publicada en diario El País, edición Planeta.

[04]

Historias de vida

Mujeres que trabajan. Mujeres que aprenden.
Mujeres que cambian su mundo. Historias que inspiran.
Trabajemos. Aprendamos. Cambiemos



Protagonistas de sus propias vidas

Una mirada sobre algunos de los proyectos dotados de servicio eléctrico e impulsados por mujeres, en la provincia de Imbabura y Carchi, al norte de Ecuador



Mujeres que inspiran

En medio de la sierra norte ecuatoriana, el desarrollo de proyectos para la extensión de la infraestructura eléctrica está transformando la vida de muchas familias. Dentro de estos cambios, está la historia de Rosa Colimba. Una mujer que tiende puentes y empuja a muchas otras que están haciendo camino al andar

Rosa Colimba podría estar en una multinacional en Quito, trabajando de ingeniera en Finanzas, profesión de la que se graduó en la Universidad Central. Podría, pero no. Algo la despegó de ese mundo empresarial, de escritorios y cuellos blancos. Rosa Colimba se eleva. Con su lucha constante, su defensa de lo propio y su forma de ayudar a otras mujeres y a sus familias a salir de la invisibilidad y la pobreza.

Oriunda de la comunidad de Zuleta, su historia se desarrolla en la provincia de Imbabura en Ecuador (cantón Ibarra, Parroquia ^[1] Rural Angochagua). Esta zona corresponde a la sierra ecuatoriana, en donde los lugareños habitan en alturas de unos tres mil metros sobre el nivel del mar, condiciones geográficas difíciles que no impiden a estas familias enfrentar el día a día en sus labores agrícolas y ganaderas. En la zona conviven indígenas y mestizos, quienes hablan indistintamente quichua y español.

Desde 2014, Rosa es Representante del Gobierno en territorio, es decir Teniente política de la parroquia de Angochagua. Con sus 36 años y madre soltera de Brittany Fernanda de 8, preside la Asociación de Mujeres Bordadoras Artesanales, un proyecto de mujeres Sarumaki, -conocimiento ancestral que se vuelca en chaquetas, manteles, blusas, camisas, entre otras prendas bordadas de forma tradicional, propia de la comunidad-. El emprendimiento para la microregión de Angochagua fue posible, entre otras cosas, por la llegada de la infraestructura eléctrica (ver *pág.* 73).

El acceso a la electricidad dotó de voz a estas mujeres, convirtiéndolas en gestoras del cambio. El apoyo por parte del gobierno y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a través de EMELNORTE en la electricidad de la zona ahora les permite ampliarse hacia la comercialización de las prendas bordadas a mano en un local en la ciudad, adquirido por ellas mismas con un crédito bancario. Explica Rosa: “Mi trabajo es por la gente, y sobre todo, por las mujeres de nuestro sector, para que gracias a los pocos ingresos, que son a través de la agricultura, la producción de leche y los bordados a mano, nos involucremos en grupos organizados y sumemos proyectos (...). Yo quisiera que siguieran ayudándonos a fortalecernos. Le he transmitido a la gente que no esperen sólo recibir, que tenemos que poner todo de nuestra parte, a través de las capacitaciones. Y en eso las mujeres se han involucrado enteramente, porque somos las primeras en despertarnos y las últimas en acostarnos. Para nosotras el día comienza muy temprano, poco después de las 3 de la madrugada, acá no existen los feriados. Tenemos muchos quehaceres en nuestras casas, cuidar a nuestros hijos, ocuparnos de las labores de escuela, responder por la huerta, la crianza de animales, realizar las actividades que a nivel de comu-

[1] Parroquia: En Ecuador, las Parroquias son la división político-territorial de menor rango (tercer nivel). Los Cantones y Distritos Metropolitanos son divididos en parroquias que son similares a municipalidades o comunidades en muchos países.

nidad se nos demande, y también ir a capacitarnos. Pero aquí estamos: luchando y planificando para que nuestras familias salgan adelante”.

“Tenemos muchos quehaceres y somos las primeras en despertarnos y las últimas en acostarnos. Pero aquí estamos: luchando y capacitándonos para que nuestras familias salgan adelante”

En la lucha diaria de Rosa, de la que es testigo su hija (quien sueña con ser odontóloga y pintora), seguramente está la inspiración de la madre de Rosa, quien bordaba y vendía para intermediarios de los bordados de Zuleta, famosos en Ecuador y el mundo. La la-

bor de su madre, junto a la de su padre que trabajaba en una hacienda de la zona, permitió a Rosa estudiar, para lo que debió trasladarse a la ciudad de Ibarra ya que en su comunidad no había educación secundaria, y luego mudarse a Quito para poder terminar la Universidad. Fue una experiencia muy difícil que hoy colma de orgullo, tanto a ella, como a su familia. “La ciudad fue dura, primero como mujer y luego, como indígena, porque yo nunca me saqué mi traje. Sentí discriminación, pero poco a poco lo fui superando. Había que amanecer para ir a la Universidad y conseguir el cupo; las aulas, al comienzo llenas, en el segundo año iban vaciándose poco a poco. Pero yo tenía los objetivos plantados y lo logré. Vivía con mis tíos, que tenían un restaurante, entonces yo terminaba de estudiar e iba a lavar platos y atender su negocio”. Lo cuenta con satisfacción, agradecida por haber tenido esa oportunidad, consciente de que muchas mujeres no pueden hacerlo por falta de recursos.



“Como mujer y como indígena, yo nunca me saqué mi traje”, afirma Rosa (primera a la izquierda).

En la Universidad, Rosa aprendió el trabajo comunitario al realizar como tesis un plan de desarrollo local con las comunas, instrumento de gestión para los gobiernos locales por el cual obtuvo un puesto en el Municipio como técnica de Desarrollo Comunitario para tres parroquias. Este trabajo la capacitó en el relacionamiento con las entidades de gobierno, cooperación y bancos. Sobre electricidad ha aprendido de los técnicos de la Empresa Eléctrica Norte (EMELNORTE), lo cual le ha servido para apoyar en el vínculo comunitario, especialmente para superar conflictos de linderos y suministros, entre otros.

“A lo largo de su experiencia en el trabajo comunitario, esta mujer de hablar firme y pausado, fue dándose cuenta de la importancia de la electrificación en la viabilidad de estos proyectos”

A lo largo de su experiencia en el trabajo comunitario, esta mujer de hablar firme y pausado, fue dándose cuenta de la importancia de la electrificación en la viabilidad de estos proyectos. “La electricidad está en todo”, asegura. “En un tambo, para un centro de acopio, se necesita la luz eléctrica; en los centros de bordado, necesitamos las máquinas y el acceso a electricidad para armar las prendas... La electricidad nos ha ayudado a potenciar las seis comunas de la parroquia de Angochagua”, agrega, e informa que el 90% de la zona cuenta con electricidad. Su gestión dinámica, en conjunto con los técnicos, ha permitido que las familias cuenten con mejores servicios. En este sentido, Rosa destaca el compromiso de todas las partes para lograr avances, al tiempo que agradece el involucramiento de los distintos actores, el no quedarse sentados en sus escritorios, sino que acercarse para presenciar estas realidades y poder actuar atendiendo sus necesidades. “Con los técnicos (de la empresa eléctrica) vamos a trabajar con la gente, para ver nosotros mismos cómo se da la necesidad, cómo están los postes... Recorremos la comuna, hacemos los informes (...). Por su parte, el BID siempre está presente en las provincias que más se necesita, y es una ayuda para nosotros muy importante. Recientemente, sus especialistas estuvieron de visita en coordinación con la empresa eléctrica, palparon la necesidad en cada zona, porque aún nos faltan algunas



cosas para seguir adelante. Y fue muy positivo. No les importó el tema de la distancia, sino que fueron hasta las zonas más alejadas y conversaron directamente con la gente. Eso me gustó mucho”.

Diversas son las oportunidades detectadas en este ámbito, las que van, desde apoyo a emprendimientos familiares, hasta soporte a proyectos comunales por iniciar o ya en servicio. En muchos casos, no se trata de grandes sumas de dinero, desde el punto de vista del sector empresarial. Sin embargo, en algunas de estas familias representa la diferencia para salir de la extrema pobreza. Es el caso de muchos campesinos de la provincia de Imbabura, región del Ecuador que presenta niveles de pobreza por sobre el 50%.

Además de presidir la Asociación de Mujeres Bordadoras Artesanales, Rosa lidera y acompaña otros emprendimientos productivos (ver recuadro “Proyectos impulsados por Rosa”), confirmando que la incorporación del servicio eléctrico en las comunidades rurales permite el impulso de emprendimientos tales como molienda de grano, esquila, lavado y secado de lana de borregos, centros de acopio de leche, talleres y comercios vecinales, entre otras iniciativas que se traducen en disminución de la pobreza en las familias y en progreso de la comunidad.

El uso de la electricidad para mejorar la economía de la familia viene de la mano de iniciativas, a veces tan simples como apoyar la extracción de leche de las vacas, que la familia posea, con un equipo a base de electricidad, en reemplazo de un equipo que funciona con diesel o de la práctica manual de extracción, con los consiguientes beneficios en cuanto a higiene, rapidez e incluso con el impacto de menor contaminación al medio ambiente.

“Ahora, con nuestros propios emprendimientos, tenemos la seguridad de que vamos a sacar adelante a nuestras familias, no vamos a vivir sufriendo”

En la tarea diaria de empujar estos proyectos que mejoran la calidad de vida de estas comunidades se embarca Rosa, quien observa una postal constante en las asambleas organizadas para articular estos emprendimientos a la sociedad. “La mayoría de los presentes son siempre las mujeres. Los hombres están en el trabajo (en general los hombres de las familias campesinas tienen actividades de empleados).

Nosotras, como somos las más interesadas, nos involucramos directamente porque queremos trabajar y que los proyectos salgan adelante. Se ha ido cambiando la mentalidad en cuanto a que el compromiso sea más allá de los recursos que nos dan, que hay que trabajar todos para que esto se reactive, que no es sólo cuando existe el dinero. El Estado, el BID y otros actores, nos dan una semilla, pero somos nosotras quienes tenemos que continuar y seguir trabajando. Las mujeres somos conscientes que esto es para mejorar nuestra condición de vida. Ha habido mucha violencia y maltrato a la mujer, sobre todo indígena, y ahora con estas oportunidades y con las leyes que nos apoyan desde el Gobierno, la situación está cambiando”. Sumado al cambio de mentalidad de las propias mujeres, del que Rosa fue testigo durante años, escuchando a sus compañeras, Rosa cuenta: “Antes creíamos que el marido era todo. Pensábamos: ‘Si nos deja el marido, ¿de qué vamos a vivir?’. Hoy, estas mujeres agradecen que haya líderes que den fin a estas situaciones de maltrato y que nos ayuden a salir adelante. Ahora, con nuestros propios emprendimientos, tenemos la seguridad de que vamos a sacar adelante a nuestras familias, así igual nos deje el marido, no vamos a vivir sufriendo”.



Desarrollo de la infraestructura eléctrica, aporte del BID e impactos



La ampliación de la cobertura de los servicios públicos en Ecuador ha formado parte de los sucesivos planes de desarrollo del país. Durante la presente década, el sector energía ha sido un sector prioritario en las diversas estrategias de país por parte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), apoyando en el financiamiento de las inversiones previstas para la expansión y reforzamiento del sistema de distribución de energía eléctrica, en el ámbito urbano y rural del país. A partir del año 2010, el BID ha aprobado financiamiento por encima de

los 1.000 millones de dólares, lo que ha facilitado la construcción de múltiples obras para el desarrollo del sector eléctrico ecuatoriano, incluyendo proyectos en el sistema de transmisión, distribución, electrificación rural, entre otros. A la fecha, esto ha beneficiado a unas 2.500 comunidades rurales con obras eléctricas finalizadas.

La aplicación de las políticas de desarrollo impulsadas por el Gobierno de Ecuador ha permitido aumentar el nivel de cobertura de servicio eléctrico en el país, a un nivel del 97,33 %, con lo que se ubica en el tercio superior, respecto de cobertura eléctrica en Latino América y el Caribe. Igualmente, otro resultado que se consigue con las referidas obras, en parte apoyadas por el BID, es el avance para enfrentar los desafíos del “Trilemma Energético”: seguridad, equidad energética y sostenibilidad medioambiental, que de acuerdo con el Consejo Mundial de Energía, ubica al Ecuador en el quinto puesto en seguridad energética a nivel mundial y en cuarto puesto en América Latina y el Caribe. No obstante, es el aumento del índice de cobertura eléctrica en el país, el parámetro que impacta directamente en el mejoramiento en la calidad de vida de la población: a través del desarrollo de las redes de distribución de energía en sectores rurales y urbano marginales se permite acceso al servicio eléctrico a viviendas de las familias de más bajos recursos, en este caso, en las zonas geográficas en que Rosa se desempeña. El servicio eléctrico instalado en estas comunidades incluye también alumbrado público, en lugares en que se observa concentración de viviendas y/o puntos estratégicos, como colegios y otros servicios públicos, condición muy apreciada por las familias lugareñas.

Otros proyectos a los que Rosa da seguimiento

Desde su liderazgo, Rosa impulsa y da seguimiento, de manera conjunta con el Presidente de la Junta Parroquial, a varios emprendimientos. Algunos de ellos:

Molinos de granos. En Cochas hay un emprendimiento de molino de granos, el cual fue dotado de energía eléctrica a 220 voltios, permitiendo dar servicio de molienda a la comunidad. Con presupuesto participativo del Municipio de Ibarra, se solicitó la compra de una tostadora (para agregar valor al producto que antes solo se molía) lo cual permitió incrementar el procesado de la harina y vender otros productos. Las comunidades aportan en todo momento, con la mano de obra de manera comunitaria en forma de mingas, una costumbre ancestral de los pueblos andinos. En este lugar, en donde se instaló el molino de granos, también funciona el centro de acopio y el emprendimiento de la lechería.

Producción de leche. En Cochas, todas las familias se dedican a la crianza de leche, con al menos una vaca por familia. El problema del agua es un riesgo en la zona, pues la sequía o la falta de fuentes de agua para consumo y riego son una realidad. Esto lleva a que no se pueda ampliar el hato de ganado o incorporar otras tecnologías como el ordeño mecánico automatizado. En este sentido, quienes participan en el proyecto, se plantean la posibilidad de incorporar iniciativas de cosecha de agua de lluvia. El proyecto de la lechería y el tanque de enfriamiento de leche que ha sido instalado en Cochas permite que las familias, en especial las mujeres, entreguen la leche para que la misma sea directamente comprada por una empresa y evitar así el intermediario que impone el precio. Los precios de la empresa con la que tienen convenio son estables, por lo que no tienen pérdidas. En esta comuna también funciona un comedor comunitario que beneficia a las mujeres que cocinan para los eventos. También en esta comunidad hay cobertura telefónica gracias a la ubicación de una antena que funciona por la energía eléctrica.

Brigada móvil de cedulação. La misma está dirigida principalmente para adultos mayores, personas con discapacidad y demás habitantes de Angochagua. Esta brigada trabaja en temas de violencias de género, ya que, según lo relatado por Rosa, todavía persiste en la zona la mentalidad, especialmente en poblaciones indígenas, que sostiene dichos como: “Aunque pegue, aunque mate, marido es”. Con la confianza que Rosa infunde, y en conjunto con el asesoramiento del Ministerio de Salud y el Ministerio de Justicia (que da la competencia a la Tenencia política como primer lugar de atención), acompañan y acogen a las mujeres que sufren violencia de género. Se ha recibido capacitación desde la Gobernación como parte del Plan Nacional Contra la Violencia. Una de las barreras para que las mujeres denuncien es el idioma, ya que muchos de los servidores públicos que atienden los casos no hablan quichua.



Gestoras del cambio

En las provincias de Imbabura y Carchi, al norte de Ecuador, mujeres se ganan la vida con proyectos que fueron posibles gracias a la incorporación de la electricidad. Con su esfuerzo, han logrado cambiar el destino, tanto de ellas como de sus hijos, quienes hoy pueden soñar con un futuro mejor

Llegó la electricidad y se hizo la luz para muchas familias de Imbabura y Carchi. Más allá del juego de palabras, no se trata de poesía. La incorporación del servicio público de electricidad en sus hogares realmente iluminó sus vidas en muchos sentidos, permitiendo a un gran número de mujeres llevar adelante emprendimientos productivos y gracias a ello, mejorar su calidad de vida.

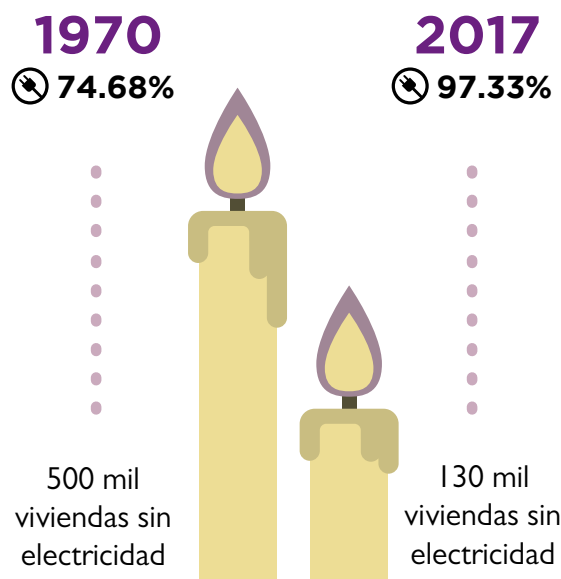
La mayoría son iniciativas tan sencillas que, a los ojos empresariales, cuesta entender como incorporaciones tan pequeñas y a veces hasta tan poco costosas económicamente, puedan cambiar tanto la vida de personas que viven en zonas rurales o en la periferia de las ciudades, con escasos recursos, pero con sueños y ganas de salir adelante.

El crecimiento del sistema eléctrico, normalmente es parte del desarrollo urbano. Sin embargo, existen sectores en los que el desarrollo de las viviendas no va acompañado de la expansión de las redes eléctricas, por ejemplo, en las comunidades indígenas, en su mayoría ubicadas en zonas rurales o en la periferia de las ciudades.

La carencia de electricidad en sectores rurales y urbano-marginales responde, por una parte, a los altos costos para llegar a áreas remotas, y por otra parte, aunque en menor medida, también se debe a que el crecimiento habitacional, particularmente en sectores urbano marginales, tiende a ser de carácter informal, condiciones que limitan la ex-

pansión del sistema, dificultando llegar al 2.7% de la población aún carente del servicio (ver infografía “Cobertura eléctrica en Ecuador”).

Cobertura eléctrica en Ecuador



Fuentes: OLADE/BID-Ministerio de Energía y Recursos Naturales.

Las mejoras en la expansión de la cobertura eléctrica desde 2010, han implicado inversiones asumidas por el estado ecuatoriano, por sobre los 200 millones de dólares, cifra que, en cuanto a financiamiento, ha sido apoyada en parte por el BID, y que resultó en dotar con redes eléctricas a mas de 2.500 comunidades, residentes en diferentes zonas rurales y urbano marginales del país más necesitadas, con altos niveles de pobreza.

¿Sabía qué...?

De casi **3.500 proyectos** en el sistema eléctrico con apoyo del BID, unos **2.500** corresponden a **comunidades rurales**



Casos

Algunas de las distintas iniciativas productivas impulsadas por mujeres, escenarios de historias de superación

Emprendimiento turístico “El Mariposario”

Parte de las comunidades beneficiadas con estas mejoras en la expansión de la red eléctrica, han sido familias de la Comunidad AWA, ubicadas en el sector “El Baboso” de la Provincia Carchi, próxima al límite fronterizo con Colombia (ver mapa). El primer beneficio concreto que se resalta es en cuanto a salud, gracias a un puesto que ahora permite a los lugareños contar con médicos permanentes y odontólogos, beneficiando principalmente a niños y mujeres. De cara al futuro, sueñan con proyectos de capacitación en el centro poblado, en especial para la juventud, en manualidades, carpintería y albañilería.

Dentro de la Nacionalidad Awa, los principios son autonomía, cultura, identidad y territorio. Al momento existe una mujer en relaciones jurídicas, varias promotoras comunitarios y dos mujeres en el consejo de gobierno de la comunidad.

La comunidad de la Nacionalidad indígena AWA habita en la zona perteneciente a la reserva forestal AWA y su principal medio de subsistencia y desarrollo es la agricultura (siembra de plátano, naranjilla, maíz, caña, yuca y piña), la crianza de animales domésticos (gallinas, a cargo de las mujeres principal-

mente) y, en menor grado, la cacería y pesca. Hoy, la comunidad está en proceso de formalización de un centro poblado en las cercanías del centro turístico, el cual ya habitan en condición de segunda vivienda, dado que ellos residen en zonas alejadas de esta ubicación. Las distancias a pie entre las fincas y el centro poblado van, desde 15 minutos, hasta cuatro horas. “Gracias a la electricidad, ahora tenemos el alumbram-



do de este centro comunitario. Anteriormente estaba todo oscuro, la gente caminaba con su linterna, pero insegura, ahora con el alumbrado público, desde el más pequeño, hasta el más viejo se traslada con más seguridad, sin miedo a caerse o a tener accidentes”, explica Manuel, uno de los dirigentes de la comunidad.

La comunidad AWA tiene hoy un sueño que une a todos: el Proyecto Turístico “Mariposario Paraíso AWA”. Su principal atractivo es el recinto en el cual se exhiben y desarrollan diferentes especies de mariposas, aprovechando la biodiversidad de la zona. El proyecto se autosustenta con una entrada que pagan los visitantes (recaudando aproximadamente 250 dólares cada fin de semana) de lo cual un porcentaje se entrega a la comunidad y el resto es para quienes lo atienden. Dentro del mariposario está toda el área de vuelo y del ciclo reproductivo de las mariposas en donde existe, además, un invernadero. En la zona se considera que hay más de 260 especies y, en este centro, hay adaptadas 14 especies que son manejadas desde su estadio larvario, hasta la fase de mariposa (ejemplo, la caligo conocidas como “ojo de búho”).

Sin embargo, el proyecto va más allá. La comunidad está trabajando en habilitar espacios en el río aledaño al mariposario para esparcimiento de turistas, conjuntamente con habilitar un patio de comidas, el cual será atendido por las mujeres AWA. Tienen una cascada, plantas locales, balnearios, hay pasantes de las universidades cercanas que vienen a realizar sus tesis y quieren realizar un observatorio de colibríes como

otro atractivo para turistas. Y en el futuro piensan adecuar algunas de sus casas para recibir a los turistas que quieran hospedarse. Los dirigentes manifiestan que en todos los proyectos turísticos la mayor participación es de las mujeres, quienes tienen más visión del tema y sentido apropiado para atender a los clientes. Con sus ingresos, ellas invierten en los estudios de sus hijos, al igual que en salud de la familia.

En propias palabras de Silvio, uno de los responsables del centro de mariposas: “Promulgamos el desarrollo a través de estas actividades turísticas con el fin de que la gente se convenza de que ésta es la alternativa para que jóvenes y mujeres, que no han tenido oportunidad de estar frente a un negocio, tengan la oportunidad de trabajar y que la familia cuente con ingresos económicos. Por esto luchamos hoy aquí”. Asimismo, como el caso de Rosario, quien trabaja en el mariposario y ha aprendido mucho en cuanto al manejo del centro, este trabajo la ayuda en la crianza de su hijo y de su familia. Además de trabajar como guía, apoya en la limpieza de las jardineras aledañas. Gracias a los atractivos naturales de la zona, los lugareños vieron en el ecoturismo una oportunidad.





Proyecto familiar Sector Tauripamba

En la Parroquia Ayora Cayambe, este emprendimiento está basado en un Centro de Extracción y Acopio de Leche el cual aun se encuentra en desarrollo, y es llevado adelante por un matrimonio y es Andrea del Rocío Peñafiel, quien además se ocupa de siembras que comercializa en la parroquia. Aquí su testimonio: “Somos una pareja que se dedica a la agricultura y a la ganadería. Nuestro objetivo es llegar a procesar la leche; para eso debemos cumplir con todo el proceso productivo que implica desde la producción hasta el producto terminado. Por el momento, estamos cumpliendo con una de nuestras metas, que es dedicarnos a la ganadería, a la producción de leche y a vender la leche a la planta procesadora de lácteos, además que, para obtener unos buenos pastos, primero se siembra papas con el fin de aflojar la tierra y fertilizar la misma, dejándola lista para la siembra de pastos. Por el momento, contamos con 20 cabezas de ganado, y estamos con un promedio de 350 litros diarios. Últimamente bajó el precio de la leche, y de vez en cuando nos dedicamos hacer cuajada, quesos y yogurt de manera artesanal. Los vendemos a amigos y familiares. Nuestro sueño es procesar nuestra

propia leche y convertirnos en una empresa procesadora de Lácteos”. Andrea cuenta que hace siete años se vinieron a vivir a Cayambe. La llegada del servicio eléctrico la recuerda con fecha exacta: fue el 5 de marzo de 2015. “Llegó después de varias luchas por tener este servicio tan necesario; vivimos cuatro años sin luz y entregábamos la leche a los comerciantes que pasaban por la finca en sus camionetas pagándonos al precio que les convenía”, cuenta la señora. Con la llegada de la electricidad, “la vida se nos arregló y fue cuando decidimos luchar por nuestros sueños: compramos más tierras y pusimos un ordeño mecánico; nos fue bien porque el precio de la leche subió y nos hicieron la propuesta de la planta, que compremos un tanque de enfriamiento y que lograríamos un precio mucho más rentable”. Ambos criados en campo y de familias humildes oriundas de la provincia de Carchi, Andrea agradece la oportunidad de poder soñar con un mejor futuro. Más allá del esfuerzo que su trabajo implica, ya que explica que no hay día libre y nunca se descansa, están felices porque aman lo que hacen. “Las madrugadas son tremendas, pero ahí estamos luchando por producir más. Amamos lo que hacemos, así tengamos que alejarnos un poco de la vida social”.

Cuando lo femenino hace la diferencia

Los proyectos de electrificación rural son la oportunidad para el empoderamiento de la mujer en el Litoral Pacífico Colombiano, lo que conllevará al crecimiento económico y a la mejora de la calidad de vida de sus habitantes



Energía para el crecimiento

Cada paso que da una mujer en estos proyectos abre el camino que conduce a la transformación y desarrollo de sus familias

Por Luz Amanda Pulido*

En el año 2015, el Gobierno Nacional de Colombia lanzó una propuesta para la reducción de las brechas en acceso a servicios públicos y energía eléctrica en el Litoral Pacífico; esta iniciativa fue denominada Plan Todos Somos Pazcífico. Con el fin de contar con recursos para la acción, se suscribieron dos créditos con la Banca Multilateral por 358 millones de dólares, de los cuales 92 millones provenientes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se destinaron al Programa de electrificación rural en los departamentos de Chocó, Cauca, Nariño y en el Distrito de Buenaventura. La ejecución de estos recursos se lleva a cabo a través del Fondo para el Desarrollo del Plan Todos Somos PAZcífico- FTSP.

Llevar energía eléctrica al sector rural es promover oportunidades para los que habitan el Litoral Pacífico. Con la energía llegan las opciones, es posible ver un futuro diferente. Los beneficios son para todos. Sin embargo, la electrificación tiene resultados diferenciales, especialmente es una cuestión de género. Numerosos estudios afirman que las mujeres se empoderan con la energía eléctrica, la electrificación ^[1] tiene un efecto positivo en las vidas de las mujeres y de las niñas. Tanja Winther (2008) registro los beneficios de la electrificación ^[2] en el empoderamiento

de la mujer en la zona rural de Zanzibar, Tanzania y concluyó que suministrar energía tiene una relación directa con la provisión del servicio de acueducto (con sus efectos positivos en la salud y bienestar del hogar y reducción de horas invertidas en la consecución de agua), facilita la participación de la mujer en las actividades productivas del hogar, mejora los niveles educativos de los niños, particularmente en las niñas y relata que acceder a programas de televisión resulta en un cambio del marco de referencia del rol de la mujer en la sociedad.

Los proyectos de electrificación rural son la oportunidad para el empoderamiento de la mujer en el Litoral pacífico Colombiano, lo que conllevará al crecimiento económico y a la mejora de la calidad de vida de sus habitantes. El FTSP está comprometido con este propósito y cuenta con un primer ejemplo de éxito: el proyecto Construcción de redes de distribución eléctrica para la interconexión de las veredas Barro Colorado, Guachire, Guabal y San Agustín, en el Consejo Comunitario Río Gualajo, municipio de Tumaco - Departamento de Nariño.

Es importante resaltar que Colombia, de acuerdo con el 2017 Global Gender Gap Report, está ubica-

[1] Electrification has a gender impact. <http://scienordenordic.com/content/electrification-has-gender-impact> (consultado: 16 de octubre de 2018)

[2] Empowering women through electrification: experiences from rural Zanzibar. <http://www.environmentportal.in/files/Empowering%20women%20through%20electrification.pdf> (consultado: 16 de octubre de 2018)

da en el puesto 36 del ranking de desigualdad de la mujer con un índice de 0.731, por debajo de Nicaragua, Bolivia, Barbados, Bahamas, Cuba y Argentina^[3], quienes a su vez cuentan con servicios de energía eléctrica en las zonas rurales por encima del 56% (reporte de acceso a electricidad del Banco Mundial). Colombia cuenta con una cobertura menor al 97.2% y espera llegar al 100% en el 2030, de acuerdo con lo expuesto en el CONPES 3918, Estrategia para implementar los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) en Colombia.

Características generales del territorio

Tumaco corresponde a uno de los 344 municipios que conforman el listado de las Zonas Más Afectadas por el Conflicto Armado (ZOMAC); durante los años 2008 al 2015 en promedio 12 mil personas fueron reportadas como expulsadas por causas del conflicto armado^[4], y de estas el 52% de las personas fueron mujeres^[5].

Para acceder a las veredas Barro Colorado, Guachire, Guabal y San Agustín es necesario embarcarse en lancha desde el área urbana de San Andrés de Tumaco, navegar el Océano Pacífico durante más de 30 minutos, cruzar el río Rosario, para finalmente arribar a la vereda San Agustín, a través del cauce del río Gualajo. El recorrido puede durar entre 2 y 6 ho-

ras, dependiendo del tipo de transporte disponible, medios que van desde “chalupas” o “pangas” hasta lanchas con motor de 200 HP. Esta condición de acceso condiciona aún más las acciones a realizar en los territorios y visibilizan la necesidad de contar con servicios descentralizados, eficientes y continuos. Mientras los hombres salen a sembrar y realizar labores agropecuarias, las mujeres se quedan en los centros poblados prestando los servicios de alimentación, provisión de víveres, formando a los niños y niñas en los colegios y atendiendo los hogares.

“Mientras los hombres salen a sembrar, las mujeres se quedan prestando los servicios de alimentación, provisión de víveres, formando a los niños y niñas en los colegios y atendiendo los hogares”

El paisaje sobre el río Gualajo es muestra de la megadiversidad del Pacífico Colombiano; la presencia de manglares, ríos y del océano permite que en la región se encuentre una oferta gastronómica exquisita y variada. El ecosistema de la región corresponde a Bosque Tropical y es hogar de especies de mamíferos, peces y aves de relevancia para el país.





Características del proyecto

El proyecto Construcción de redes de distribución eléctrica para la interconexión de las veredas Barro Colorado, Guachire, Guabal y San Agustín, en el Consejo Comunitario Río Gualajo, municipio de Tumaco, en el departamento de Nariño, proveerá de energía eléctrica a 192 usuarios. Será también la oportunidad para que las familias que se fueron retornen a su territorio donde desde ya se vislumbran nuevas oportunidades.

“Con la entrada del proyecto, la comunidad pasará de tener una prestación del servicio de energía eléctrica de cuatro horas al día (no todos los días) a 24 horas con confiabilidad, calidad y continuidad”

En la actualidad las veredas no cuentan con servicio de acueducto, alcantarillado o gestión de residuos sólidos y el servicio de energía eléctrica ha sido prestado de forma intermitente mediante un sistema de generación térmica (Planta de generación Diésel). En el año 2018, la infraestructura para la prestación del servicio de energía fue mejorada al conectar a los usuarios de las veredas al Sistema de Interconexión Eléctrica Nacional (SIN) y entregado en operación a la empresa Centrales Eléctricas de Nariño (CEDE-NAR), a través del proyecto ejecutado por el Fondo para el desarrollo del Plan Todos Somos Pacífico (FTSP) dentro del marco del préstamo BID OC-3610.

Actualmente el 100% de los 192 usuarios (alrededor de 1000 personas) cuentan con servicio de energía eléctrica 24 horas durante todos los días de la semana. Con la garantía de continuidad y cobertura de energía eléctrica en las zonas rurales, será posible motivar los emprendimientos industriales, turísticos y agrícolas de los habitantes del territorio.

[3] <http://reports.weforum.org/global-gender-gap-report-2017/results-and-analysis/>

[4] Desplazamiento – Personas <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Home/Desplazamiento>

[5] Desplazamiento - Enfoque Diferencial <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Home/Enfoque?vvg=1>

En Colombia la producción de energía eléctrica del SIN se atribuye en un 70,2% a centrales hidroeléctricas y el restante a centrales térmicas.

Participación de la mujer, la estrategia

El Pacífico Colombiano es caracterizado por ser una población dirigida por hombres, en la que la participación de la mujer generalmente es muy reducida. Esta realidad se pudo comprobar desde el primer momento en las reuniones de socialización inicial, cuando al preguntar por las mujeres, los líderes afirmaron “ellas tienen que estar en la casa cuidando los niños y haciendo de comer”. Se hizo evidente la necesidad de integrarlas a este proyecto. Sin embargo, al realizar la invitación a las reuniones masivas de socialización, las mujeres afirmaban que para

eso iba su marido y ellos decidían cómo se hacía el proyecto.

Con el objetivo de construir nuevos espacios que permitieran la participación de la mujer, se solicitó la autorización a sus los líderes del Consejo, justificando su vinculación en la necesidad de enseñarles acerca del uso racional de energía a ellas, dado que son las personas que permanecen todo el día en la casa y las que deben saber cómo ahorrar energía. Así se obtuvo la aprobación y se creó un espacio de dialogo, denominado “Comité de mujeres cuidando territorio”. En paralelo, se generaron espacios para identificar medidas de protección para su familia durante y después de la obra; además se motivó a la construcción de su proyecto de vida a partir de las nuevas oportunidades de la energía y se brindaron las estrategias de Pedagogía de energía con herramientas para el uso eficiente de la energía.





“La energía les ha sembrado nuevos sueños, con el dinero de la cosecha compran sus electrodomésticos, especialmente la nevera que les servirá para conservar sus productos para vender en el mercado”

Su participación fue libre, las reuniones se realizaron en cada vereda; con el fin de promover la amplia participación de las mujeres, se programaron las reuniones a las 2 de la tarde, horario en el que habitualmente ellas terminan las labores de su hogar o finalizan el jornal en sus fincas y se reúnen para jugar bingo; este espacio se aprovechó también para socializar con ellas.

Producto de las actividades del Comité, surgió el compromiso de apoyarse para realizar el pago de las facturas de servicios públicos, y designar mensualmente una persona que vaya hasta Tumaco para realizar el pago de todas las facturas de los usuarios de las veredas y así garantizar que no se pierda el dinero o se eviten cortes del servicio. También, las mujeres han participado en las inspecciones que el personal técnico está realizando en los hogares y han recibido las sugerencias que se deben realizar para tener conexiones seguras, teniendo la oportu-

nidad identificar y proponer los puntos de conexión eléctrica más importante para su vivienda, según sus necesidades e intereses.

Hoy en Tumaco y en el Consejo Comunitario del Río Gualajo, las mujeres están integradas con la prestación del servicio de energía eléctrica, respetando la tradición del territorio “un poco machista” ante la mirada forastera; el FTSP ha entregado herramientas para que sean ellas quienes paulatinamente continúen liderando procesos de transformación y desarrollo en su territorio con la llegada de la energía eléctrica. Esto les genera felicidad ya que les abre puertas a la comunicación, la dispersión y a pensar en otras fuentes de empleo, como lo manifiestan en las encuestas.

“Mujeres de poco hablar, sonríen a las preguntas y en pocas palabras ratifican que la energía es un sueño esperado hace muchos años y hoy por fin se hace realidad”

**NOMBRE**

Alicia Arboleda Castro

EDAD

48 años

ESTADO CIVIL

Unión libre

Nº. DE HIJOS

Dos

ACTIVIDAD LABORAL

Venta de helados y confites
(Tumaco)

NIVEL EDUCATIVO

Bachiller

**POSEE ASPIRACIONES
EDUCATIVAS**

Realizar cursos de preparación
de alimentos

1/¿Qué cambios piensa que traerá la energía en la comunidad del Río Gualajo?

Se abren muchas posibilidades a nivel del uso del servicio. Se puede hacer y vender a los vecinos productos como helados, bolos y hielos. Además, nos permitirá mayor contacto con el mundo exterior, mayor comunicación.

2/¿Las mujeres cabezas de familias pueden ser dueñas de predios en Consejo Comunitario?

Si, hay mujeres cabeza de familias que son dueñas de sus casas.

3/¿Existe diferencia en el estudio entre las niñas y los niños en el Consejo Comunitario del Río Gualajo?

Ninguna.

4/¿Qué oportunidades laborales cree que se abren con el servicio de energía?

Se pueden colocar pequeños negocios (venta de helados, peluquería, de belleza), al igual que más acceso a la tecnología como Internet, en general mejora las condiciones de vida de la comunidad del Río Gualajo.

**NOMBRE**

Luz Aida Quiñones Cortez

EDAD

53 años, vive en Gualajo
hace 25 años

ESTADO CIVIL

Unión libre

Nº. DE HIJOS

Dos, pero ya viven afuera

ACTIVIDAD

Ama de casa

NIVEL EDUCATIVO

No estudió

1/¿Qué beneficios traerá la energía a la comunidad del Río Gualajo?

Muchos. Se puede ver televisión a la hora que uno quiera, se puede escuchar música, o entretenerse.

2/¿Cuáles son las actividades económicas de las mujeres?

Aquí lo que salga, porque el trabajo de mujer que sale es la raspa de la coca. Ahora cada uno va a ganar su jornal.

3/¿Y ahora con la energía van a poder hacer trabajos diferentes?

Claro sí, porque la verdad es que uno aquí se mantiene de esa vaina, pues uno no ve otra alternativa, Aunque uno quiera, no puede, por decir algo, ponerse uno hacer algo como para vender. La energía va dar una oportunidad grande, mire Tumaco que tiene su energía a toda hora, tiene mejores opciones que por acá.

“Si uno quiere comprar una nevera y ponerse hacer unos bolos los hace y con eso compra el azúcar y el café”

**NOMBRE**

Karen Ledesma

EDAD

27 años

ESTADO CIVIL

Unión libre

Nº. DE HIJOS

Dos, vive en la casa de los padres con su esposo e hijos

ACTIVIDAD

Docente

NIVEL EDUCATIVO

Está terminando la Licenciatura en Primera Infancia

1/¿Cuáles son los cambios que consideras pueden darse con la energía?

Yo creo que llegando la energía aquí pueden empezar a darse muchos proyectos de trabajo en tanto para los hombres como para las mujeres. Por ejemplo, podemos gestionar para que lleguen cursos, las mujeres podemos utilizar nuestro tiempo libre para la belleza; también con las estopas se pueden hacer trajes.

2/¿Existen diferencias entre las mujeres de Río Gualajo y otros territorios como Tumaco?

La diferencia que hay es que la mujer del campo es mas entregada a su trabajo, por que acá la mujer, mas de una va a su finca a traer el plátano, el coco, la guayaba arazá, sus limones, para llevarlos a Tumaco también a vender y para su casa.

3/¿Participaste en el Comité de mujeres cuidando territorio?

Yo estuve en varias reuniones... Nos enseñaron a ahorrar energía manteniendo los bombillos apagados, estamos utilizando el cargador del celular, se debe desconectar porque también es posible que consuma más energía, igual con el televisor.

4/¿Qué sueño te gustaría cumplir cuando tengas energía?

Me gustaría ponerme en mi casa algún negocio de venta de helados y como me gusta también la cocina me gusta hacer postres, también puede ser algo de belleza para el cabello. Además, aquí que casi no hay señal y uno se tiene que dirigir a un monte para poder hablar, entonces ya será más cómodo para uno comunicarse con el hijo que está lejos.

**NOMBRE**

Piedad Pinillo Basan

EDAD

48 años

ESTADO CIVIL

Unión libre

Nº. DE HIJOS

Cinco, están estudiando y uno se fue al Ejército

ACTIVIDAD

Ama de casa

NIVEL EDUCATIVO

No estudió

1/¿Cuáles son las dificultades más grandes que han tenido por la falta de la luz?

Uno en la oscuridad ... La energía hace mucha falta.

2/¿Recibieron alguna capacitación para ahorrar energía?

Sí, a mí casi no se me graba nada... Pero en la mañana cuando está la luz, hay que apagar el bombillo, por la noche también para dormir. Los electrodomésticos que más consumen son la nevera, las estufas eléctricas, la plancha y la del pelo. Hay que tener mucho cuidado con el ahorro para no perjudicar nuestro bolsillo.

3/Y ahora, con la energía, ¿qué va a cambiar en su familia?

Puede ser... Mucho para lo de las comunicaciones y las tareas. Vamos a ir al pueblo, traer el mercado, se mete en la nevera y va a durar un poco más.



*

Luz Amanda Pulido Directora Ejecutiva del Fondo para el Desarrollo del Plan Todos Somos PAZcífico (FTSP) en la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD). Luz Amanda Pulido, es Bogotana, Economista especializada en Administración de Empresas, con estudios en Desarrollo Local en la ciudad de Ebetsu – Japón, Alta Gerencia, Procesos Administrativos, Evaluación de Daños y Análisis de Necesidades, Implementación de Planes de Emergencia y Contingencia y Gestión del Riesgo en Colombia. Vinculada al Estado Colombiano, en diferentes cargos públicos. Se desempeñó durante ocho años como Directora de la Dirección de Gestión del Riesgo del Ministerio del Interior y de Justicia, hoy Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres de la Presidencia de la República. luz.pulido@gestiondelriesgo.gov.co / @LuzAPulido





Un orgullo que conmueve

Hay escenas tan conmovedoras que es casi imposible describirlas con palabras. Elegimos algunas imágenes para hablar del mundo que queremos mostrar. Queremos hablar de educación, de igualdad de género y de oportunidades, de calidad de vida, de trabajo digno para todos, de integración. Queremos contar el esfuerzo y las ganas de superarse de mujeres que en zonas remotas sacan a sus familias adelante



[05]

Desafíos de género claves en el sector energético

El sector energético está atravesando un período de transición y cambios hacia una energía más sustentable. Esto nos brinda una gran oportunidad para aumentar el equilibrio de género.

Impulsar un cambio real implicará que hombres y mujeres de la región, piensen y trabajen en cómo hacerlo, para comprender y actuar juntos hacia el cambio



¿Cuáles son algunos de los desafíos de la equidad de género en el sector energético?

Estamos apoyando a nuestras contrapartes a conocer más sobre los temas de género y energía, y trabajando junto con ellos porque entendemos que esto es importante y necesario para el sector, el país y la región.

Tenemos que fortalecer el conocimiento y la comprensión de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres como un primer paso hacia el cambio de comportamiento y entender que la integración forme parte de una perspectiva de género en el trabajo diario.

Y además, necesitamos trabajar estrechamente con otros sectores, como educación, servicios sociales y el sector privado, entre otros.

“La falta de electricidad para realizar actividades del hogar e iluminar la casa o las calles de las comunidades, así como también la falta de acceso a fuentes de energía para su uso productivo, afecta tanto a mujeres como a hombres. Sin embargo, los roles tradicionales de género conducen a que las responsabilidades de encontrar fuentes de energía alternativas y hacer frente a la pobreza energética, particularmente en ámbitos rurales, recaigan principalmente sobre las mujeres”

DESAFÍOS CLAVE

DE LA EQUIDAD DE GÉNERO EN
EL SECTOR ENERGÉTICO



FALTA DE ACCESO
A ENERGÍA ELÉCTRICA



POLÍTICAS ENERGÉTICAS
con consideraciones de género
NOS BENEFICIAN A TODOS

Pobreza energética y género

Las mujeres llevan la mayor carga, al ser las que suministran y hacen uso de la energía de la biomasa para cocinar. Esta situación se agrava por la escasez de combustible y la contaminación en el hogar, así como por su impacto negativo en la salud y la seguridad. Cargan con el peso invisible de la crisis energética humana, reflejada en el tiempo y el esfuerzo que dedican a la recolección y transporte de agua y leña. Las mujeres requieren fuentes de energías modernas y eficientes para mejorar su trabajo y su calidad de vida, tanto dentro como fuera del hogar.

Esto muestra que, históricamente, las políticas y los proyectos energéticos no han considerado la perspectiva de género, dando por hecho que hombres y mujeres se benefician de la misma forma, y no incluyendo a las mujeres como actores clave en el

diseño, utilización, distribución y mantenimiento de las tecnologías y servicios energéticos. Las políticas energéticas tienden a ser consideradas género neutrales, lo cual implica que se ven como beneficiosas tanto para mujeres como hombres.

La consecuencia directa de implementar políticas energéticas sin la debida integración de las consideraciones de género es que se puede obviar información importante para su diseño y así discriminar a las mujeres u otros sectores en situación de desventaja.

El acceso a la electricidad puede conducir a mayor igualdad de género y hacer, entre otras cosas, la vida de las mujeres más saludable al tiempo que darles oportunidades laborales y de desarrollo, tanto para ellas como para sus familias y comunidades.

¿Por qué el sector de energía del BID trabaja en mejorar el mercado laboral de las mujeres?

Las mujeres en la fuerza de trabajo del sector energético están subrepresentadas. En América Latina y el Caribe, de acuerdo a varios estudios, las mujeres representan menos del 20% del número total de empleados en el sector de la energía. El sector energético, en general, representa una importante fuente de trabajo e ingresos en todos los países. Como tal, ampliar las oportunidades para las mujeres dentro de las empresas del sector supone una oportunidad importante para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Al mismo tiempo, una mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones y su participación en la definición de políticas y proyectos energéticos les ayudará a responder de manera efectiva a las necesidades diferenciadas de hombres y mujeres haciéndolos sostenibles en el tiempo.

Las mujeres son importantes actores de cambio y considerarlas en el diseño de políticas, programas y proyectos de energía puede llevar a importantes transformaciones. Se debe incentivar a las mujeres y abrir los espacios necesarios para que ellas puedan jugar un rol activo en la cadena energética, reconocer su participación como proveedoras y usuarias de energía, sin excluir a los hombres y, de esta forma, promover la igualdad de género en la región.

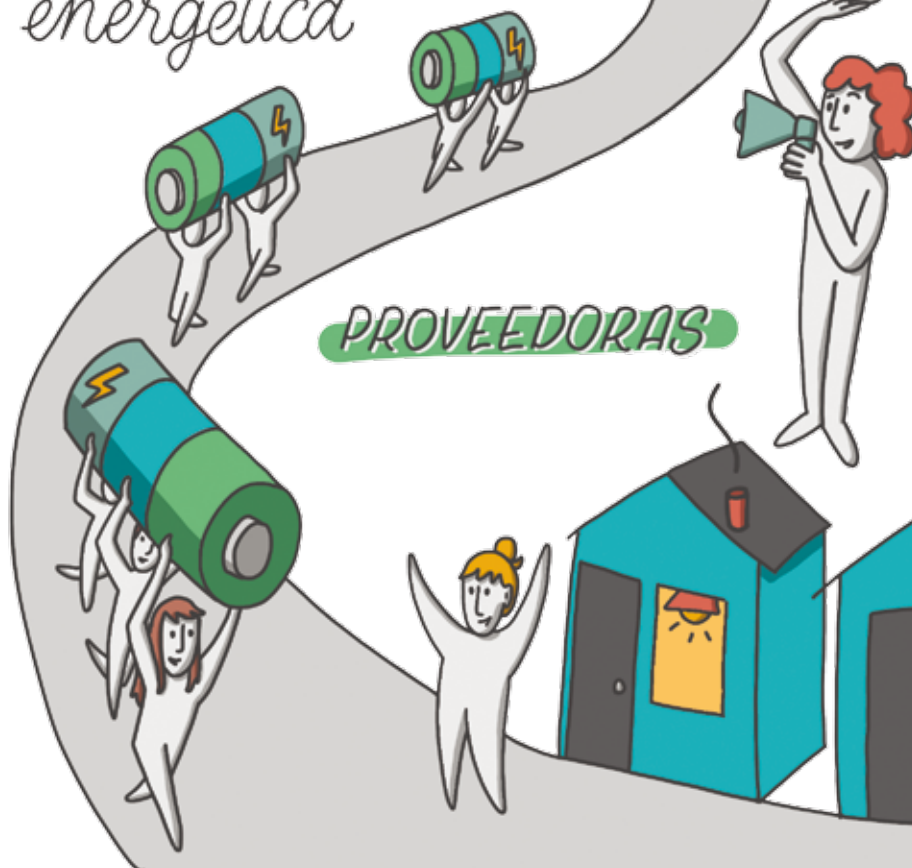
MUJERES:



importantes actores
de cambio



en la cadena
energética



PROVEEDORAS

y USUARIAS

¿Qué está haciendo el BID?

El BID está 100% comprometido con la igualdad de género y con la mejora de vida de mujeres y hombres en América Latina y el Caribe. Este compromiso está claramente articulado en políticas y estrategias institucionales clave. Primero, la Política Operacional del BID sobre la Igualdad de Género en el Desarrollo (la Política, GN-2531-10) busca mejorar la contribución del Banco a los objetivos y compromisos de los países miembros con la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. La Política compromete al Banco a: (i) la incorporación de una perspectiva de género, que incluya de manera proactiva la atención a la igualdad de género en sus intervenciones de desarrollo, con especial énfasis en las operaciones de préstamo, (ii) la inversión directa, el apoyo a las operaciones financieras cuyos objetivos principales son fomentar la igualdad de género o la mujer. Empoderamiento; y (iii) salvaguardias de género, evitando consecuencias negativas no intencionadas para la igualdad de género y las mujeres en sus operaciones.

Para subrayar aún más su compromiso, el BID nombró a la igualdad y diversidad de género como uno de los tres temas transversales de la institución en su

Actualización de la Estrategia Institucional 2016-2020 (AB-3008). La misma complementa con el Marco de Resultados Corporativos (CRF) 2016-2019, que incluye un amplio conjunto de indicadores que miden la contribución del Banco a la igualdad de género.

Cada tres años, el BID prepara un Plan de Acción de Género (GAP) para garantizar la implementación continua de la Política de Género. La incorporación de las cuestiones de género en las operaciones del BID es una de las prioridades más altas del actual GAP, 2017-2019. La integración de la perspectiva de género en las operaciones se realiza desde dos perspectivas: (i) atención de calidad a la igualdad en el diseño del proyecto; y (ii) un enfoque continuo en las acciones y resultados relacionados con el género a lo largo de la ejecución, monitoreo y evaluación del proyecto. El GAP consolida las líneas estratégicas de acción en todos los sectores del BID; El Sector de Infraestructura y Energía del BID a través de la División de Energía continuará enfocando su trabajo operativo en la promoción de oportunidades económicas para las mujeres, adaptando la infraestructura y los servicios de infraestructura para atender las necesidades diferenciadas por género, y fortaleciendo el liderazgo y la participación de las mujeres en el sector.

¿QUÉ ESTÁ HACIENDO EL



POLÍTICA DE GÉNERO



IMPLEMENTACIÓN



EXPANSIÓN A CONTRAPARTES



OPORTUNIDAD:



Construir juntos
CULTURA EQUITATIVA

Trabajo en equipo

Los especialistas en energía del BID a lo largo de América Latina y el Caribe trabajan con el apoyo de especialistas de género en cuestiones de género y energía directamente con los gobiernos y las empresas de servicios públicos en toda América Latina y el Caribe.

Necesitamos ver que esta es una oportunidad y creemos firmemente que estos cambios marcan la diferencia en la vida de las personas.

“Estamos educando, socializando y sensibilizando a nuestras contrapartes sobre la importancia del tema, mostrando ejemplos y experiencias en la región y en otras partes del mundo, así como utilizando evidencia empírica, estudios e informes”



Carta de **Agustín Aguerre***

En estos tiempos, en que tecnologías disruptivas están revolucionando el modo en que se concibe, diseña y opera la infraestructura, en especial en el sector de energía, es fundamental incluir a toda la población y, en particular, a las mujeres. La inclusión de género “gracias a” y “a través de” el sector energía es crítica para hacer frente a los desafíos de desarrollo de la región. Pero es también una gran oportunidad: nuevas tecnologías abren paso a nuevas industrias y así, a nuevas oportunidades de inclusión en dichas industrias.

Como se describe en esta publicación, la responsabilidad de encontrar fuentes de energía alternativas y de hacer frente a la pobreza energética, particularmente en ámbitos rurales, recae principalmente sobre mujeres y niñas. Es fundamental, entonces, trabajar para erradicar las disparidades de acceso a la energía. También debemos trabajar para incentivar una mayor diversidad en el mercado laboral vinculado al sector. Es importante asegurar que las voces de las mujeres, sin importar su origen o situación socioeconómica, se escuchen y resuenen en la formulación de políticas en todos los niveles de los gobiernos de América Latina y el Caribe.

El BID continúa dedicando importantes recursos financieros y humanos para tomar acción y contribuir a que más mujeres y niñas en América Latina y el Caribe tengan igualdad de oportunidades para participar plenamente en las economías locales y, así mismo, puedan beneficiarse de un mayor crecimiento, desarrollo y prosperidad.

Por Mandato y por Convicción

Agustín Aguerre
Gerente de Infraestructura
y Energía del BID

*

José Agustín Aguerre es el gerente del Sector de Infraestructura y Energía del BID. Antes de su actual nombramiento, se desempeñó como gerente del Departamento de País para Haití, como gerente interino del Sector de Infraestructura y Medio Ambiente y como jefe de la División de Transporte. Ciudadano uruguayo, Aguerre ingresó al BID en el 2003 como especialista en transporte e infraestructura para América Central, República Dominicana y Haití. Antes de trabajar en el Banco, Aguerre trabajó en los sectores público y privado de su país natal, donde fue presidente de la Administración Nacional de Puertos, subsecretario de Estado en el Ministerio de Transporte y Obras Públicas, director nacional de Vialidad y presidente del Instituto de Planificación de Transporte e Infraestructura. Aguerre se graduó en ingeniería civil en la Universidad de la República de Uruguay y obtuvo una maestría con honores en gestión de construcción de la Universidad de Reading, Inglaterra.





Bibliografía

- Aguirre, J., (2014) “Impact of Rural Electrification on Education: A Case Study from Peru.” Universidad del Pacífico, Perú.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2015) “Sistema de Información de Mercados Laborales y Seguridad Social”.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2017) “Documento de Marco Sectorial de Género y Diversidad”.
- Barkat, A., (2002) “Economic and Social Impact Evaluation Study of the Rural Electrification Program in Bangladesh”
- Barron, M. and Torero M., (2014) “Electrification and Time Allocation: Experimental Evidence from Northern El Salvador.”
- Catalyst (2013) “Why Diversity Matter”, <https://www.catalyst.org/knowledge/why-diversity-matters>
- Dinkelman, T., (2008) “The Effects of Rural Electrification on Employment: New Evidence from South Africa”.
- Ernst and Young (2016) “Women in Power and Utilities: Index 2016”.
- Estrategia Para La Implementación De Los Objetivos De Desarrollo Sostenible (ODS) En Colombia (2018). <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3918.pdf>
- Fetzer, T., Pardo, O. and Shanghavi, A., (2018) “More than an urban legend: the short-and long-run effects of unplanned fertility shocks” Journal of Population Economics.
- Gobierno de Colombia, Estadísticas: Desplazamiento - Enfoque Diferencial, <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Home/Enfoque?vvg=1>
- Gobierno de Colombia, Estadísticas: Desplazamiento – Personas, <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Home/Desplazamiento>
- Grogan, L., (2018). “Time Use Impacts of Rural Electrification: Longitudinal Evidence from Guatemala” Journal of Development Economics
- Grogan, L. and Sadanand, A., (2009) “Electrification and the Household” University of Guelph, Economics Department, Guelph, Canada.
- Groh, S., (2013) “The Role of Energy in Development Processes—The Energy Poverty Penalty: Case Study of Arequipa (Peru)”.
- Hunt, V. et al. (2015) “Diversity Matters. McKinsey & Company”.

- Jimenez Mori, R.A., (2017) “Development Effects of Rural Electrification” Banco Interamericano de Desarrollo.
- La Ferrara, E., Chong, A. and Duryea, S., (2012) “Soap operas and fertility: Evidence from Brazil” American Economic Journal: Applied Economics.
- Noland, M. et al. (2016) “Is Gender Diversity Profitable? Evidence from a Global Survey. Peterson Institute for International Economics”, https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2729348
- PNUD, Naciones Unidas para el Desarrollo (2007) “Informe sobre el Desarrollo Humano”
- Rojas, A.V., Siles, J., (2014) “Guía sobre género y energía para capacitadoras(es) y gestoras(es) de políticas públicas y proyectos” ENERGIA, IUCN & OLADE.
- Sistema de Información Energética de Latinoamérica y El Caribe, <http://sier.olade.org/>
- United Nations Statistics Division (2016) “Goal 7: Ensure access to affordable, reliable, sustainable and modern energy for all” <https://unstats.un.org/sdgs/report/2016/goal-07/>
- USAID (2018) “Advancing Gender in the environment: making the case for gender equality in large-scale renewable energy infrastructure development”.
- USAID (2018) “Engendering Utilities, the Business case”.
- USAID (2016) “Engendering Utilities: Improving Gender Diversity in Power Sector Utilities”.
- The World Bank “Access to clean fuels and technologies for cooking” <https://data.worldbank.org/indicator/EG.CFT.ACCS.ZS?locations=ZJ>
- Winther, T., (2018) “Electrification has a gender impact”, [www.sciencenordic.com](http://www.sciencenordic.com/content/electrification-has-gender-impact) <http://www.sciencenordic.com/content/electrification-has-gender-impact>
- Winther, T., (2008) “Empowering women through electrification: experiences from rural Zanzibar”. [www.environmentportal.in](http://www.environmentportal.in/files/Empowering%20women%20through%20electrification.pdf) <http://www.environmentportal.in/files/Empowering%20women%20through%20electrification.pdf>
- World Health Organization (2018) “Household air pollution and health” <http://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/household-air-pollution-and-health>





